

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
657 - CALLE CUYO - 657

BELLAS ARTES



"UN CASTELLANO VIEJO" - CUADRO DE SOROLLA
XI EXPOSICIÓN ARTAL - SALA WITCOMB - BUENOS AIRES

Los Cigarrillos

"PARIS"

SON LOS MEJORES

LA ELABORACIÓN MENSUAL DE LOS CIGARRILLOS

"PARIS" Y "DANDICITO"

Supera en 10 MILLONES á la de cualquier otra Fábrica

PREMIOS 100.000 PESOS

POR EL EXTRACTO DE LA LOTERÍA NACIONAL

NUMEROS PREMIADOS

ABRIL: 7739

MAYO: 4633

Loción Higiénica de Eucaliptus

DE
RUIZ Y ROCA

Proveedor de la Real casa de España y Privilegiados por S. M. el Rey de Italia con la especialísima distinción de poder usar sus reales armas.

Conserva el cabello y quita totalmente la caspa

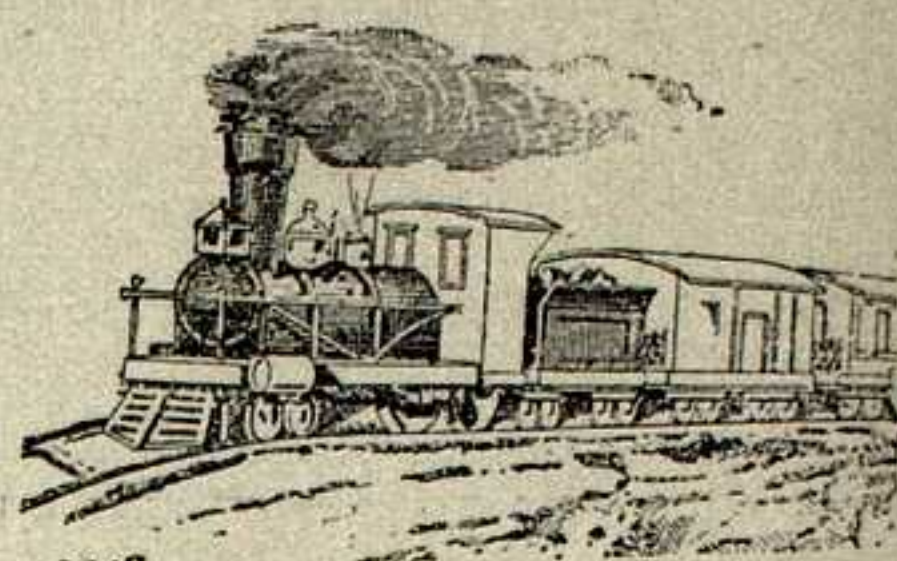
Aprobada por el Departamento Nacional de Higiene y por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.

Recomendada por los principales médicos del país. Marca registrada en esta República en la Oriental del Uruguay, en Francia y España.
Desconfiar de las imitaciones que nunca producen los mismos resultados que la especialidad legítima.

Ferro-carril Buenos Aires al Pacífico

ÚNICO RUMBO DIRECTO
entre Buenos Aires y las provincias de
San Luis, Mendoza y San Juan

TRENES DIRECTOS Y RAPIDOS



La salida de los trenes desde el 1° de Mayo 1902 es como sigue:

		BUENOS AIRES	
		Estación Retiro	Estación Palermo
MIÉRCOLES			
EXPRESO para Mendoza y las principales estaciones intermedias, de primera clase y dormitorio solamente, con menos de 26 horas de viaje...		4.45 p. m.	4.56 p. m.
LUNES, JUEVES Y SABADOS			
COMBINACIÓN para Villa Mercedes, Mendoza, San Juan y las principales estaciones intermedias, así como para los Ramales Rufino-Cañada Verde y Rufino-Villa María		10.00	10.15
DIARIAMENTE			
Para Mercedes, Chacabuco, Junín, Vedia y estaciones intermedias; con combinación en Junín los días Martes, Jueves y Sabados, para las estaciones Sta. Agustina y P. Tiburcio, del Ramal Saforeada-Isabel		7.05 a. m.	7.20 a. m.
DIARIAMENTE			
Para Mercedes y estaciones intermedias		5.15 p. m.	5.26 p. m.
COCHES COMEDORES CORRERÁN EN LOS TRENES COMO SIGUE:			
7.05 a. m. diariamente entre Retiro y Chacabuco.			
4.45 p. m. EXPRESO Miércoles.—Entre Retiro y Mendoza.			
10.00 p. m. Combinación Lunes y Jueves.—Entre Retiro y Mendoza.			
10.00 p. m. Sábados. — Entre Retiro y Villa Mercedes.			

Se reciben cargas en la estación Palermo (Buenos Aires), Once Septiembre, y en el galpon número 3 de la Empresa Catalinas, situado entre las calles Viamonte y Córdoba para todas las estaciones de la línea principal y ramales de los ferrocarriles, Pacifico, Gran Oeste Argentino y Andino y son despachadas hasta su destino en trenes veloces. La Empresa tiene establecida en la calle 25 de Mayo 581, de esta capital, una oficina central para la venta de boletos de pasajeros y la recepción y despacho de equipajes, encomiendas y telegramas.
Para informes sobre tarifas, etc., dirigirse á las estaciones de esta línea, ó á las oficinas de la Administración, 25 de Mayo, 277, Buenos Aires.

W. C. HUXTABLE
Administrador General

ANGEL ESTRADA y Cia.

CASA EDITORA E IMPORTADORA

466 - Calle Bolivar - 466

TIPOS PARA IMPRENTA, GRAN SURTIDO Á PRECIOS SIN COMPETENCIA

Tintas para diarios, obras é ilustraciones.

Pasta para cilindros, paños, cintas, ramas,

Cuñas, componedores, pinzas, etc., etc.,

Máquinas y minervas de todas clases y formatos.

Papeles para obras y diarios en variedad de clases, pesos y formatos.

Cartulinas en 15 colores, de 30, 40 y 50 kilos. Papeles para tapas en 12 colores, de 10, 12, 14 y 17 kilos, y para carteles en colores variados.

Gran surtido de libros para escuelas elementales y colegios nacionales

UTILES PARA COLEGIOS Y ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

Libros en blanco, cuadernos, libretas, pizarras, plumas, etc., etc.,

SOBRES EN GENERAL, PAPELES DE ESQUELAS

CARTA y OFICIO, LISOS, RAYADOS, CON MARGEN, ETC., ETC.

PAPEL SECANTE,

DE DIBUJO, DE CALCAR, DORADO y PLATEADO

Champagne
Ayala

Unicos Agentes en la Republica Argentina
Peters Hermanos
Buenos Aires.

VINOS para FAMILIAS

DE

BURDEOS, del RHIN y de la MOSELA

Garantidos absolutamente puros y legítimos

ÚNICOS introductores del:

Aceite francés de POSSEL fils
Mejor y más barato que otros aceites franceses
Almidón de arroz "LA COQUETA"
Calidad inmejorable
Cerveza Alemana "IMPERIAL"
Universalmente conocida
Ajenjo "SILLIMAN"
El mejor que se introduce al país
Sardinas francesas "JOCKEY CLUB"

PETERS H^{NOS}

ALSINA 430 -- Buenos Aires

Cognac "HENNESSY"

Unicos introductores
PETERS HERMANOS
BUENOS-AIRES.

LA ILUSTRACION Sud-americana



Buenos Aires.—La parada militar del 25 de Mayo.—DESFILE DEL BATALLÓN DE INFANTERÍA FORMADO CON EL EFECTIVO DE CUATRO CUERPOS,
LLEVANDO Á VANGUARDIA LAS BANDERAS DE CADA UNO

Apunte del natural, por nuestro colaborador Sr. C. Rodríguez.

Aprobación de la Academia de Medicina

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

ALODURO DE HIERRO INALTERABLE

ANEMIA
CLOROSIS
LEUCORREA
ESCRÓFULAS

Exigir BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris

LINIMENTO GÉNEAU

40 Años de Éxito
No mas FUEGO
No mas Peladuras

MARKA DE FABRICA

Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caída del pelo, cura rápida y segura de las Ccjas, Esparavanes, Sobre huesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.

Fela SEGUIN, 145, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la ACAD. de MEDICINA de PARIS
El más activo y económico, el único Hierro inalterable en los países cálidos.
Cura: Anemia, Clorosis, Debilidad

Exigir el Sello de la "Union des Fabricants" 14, Rue des Beaux-Arts, PARIS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK

Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias.
Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
Exigir el **Rótulo adjunto en 4 Colores.**
Paris, F^{te} LEROY, 9 Rue de Cléry y todas Farmacias.

El Único Legítimo

VINO DEFRESNE
con PEPTONA

es el más precioso de los tónicos y el mejor reconstituyente

PARIS: 4, Quai du Marché-Neuf y en todas las farmacias

AVISO A LAS SEÑORAS

EL ANIOL DE LOS JORET-HOMOLLE

CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS

F^{te} G. SEGUIN - PARIS
165, Rue St-Honore, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

SUAVIDAD - TENACIDAD - DELICADEZA

NUEVO PERFUME

LE TREFLE Incarnat
L. Piver

PARIS

DESCONFIARSE DE LAS IMITACIONES

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE: el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA

FUMOZ - ALBESPEYRES, 18, Faubst St-Denis, Paris.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

Frasco: 5 fr.

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTI-PHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TIZ ASOLEADA, SARPILLIDOS, TEZ BARROSA, ARRUJOS PRECOCES, EFLORESCENCIAS, ROJECES.

Pone y conserva el cutis limpio y terso

en Paris
B^{te} St-Denis, 46
CANDES et C^{ie}

LINO-TARIN

(Exigir: Mujer de 3 piernas)

Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30 c.

Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris

TODO CICLISTA ha de hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

apenas se despierta, llora pidiendo su Racahout

Racahout de los Arabes Delangrenier
El mejor alimento para los niños.



VINO NOURRY

YODOTÁNICO
á la vez
Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO**

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE

EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

EXÍJAN Vds.
sobre cada PILDORA BLANCA las palabras:
DEHAUT A PARIS impresas en negro.

Las **PILDORAS**
Purgativas y Depurativas
del Doctor
DEHAUT
se toman
al comer.

Ningún Regimen. No más Dieta.

Las menos COSTOSAS
puesto que son
las más activas.

**GARGANTA
VOZ y BOGA
PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rótulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

PASTA DEPILATORIA DUSSE

Destruy los **VELLOS IMPORTUNOS**, Barbas, Bigotes, etc., en la cara de las señoras, sin ningún inconveniente para el cutis aún el más delicado; **50 AÑOS DE ÉXITO**, altas **Recomendaciones** en las Exposiciones y la Aprobación de las mayores notabilidades del Cuerpo médico garanten la eficacia y la inocuidad absolutas de dicho producto. El **PILIVORO** hace desaparecer cualquier traza de bozos en los brazos, a los cuales comunica una blancura de flambadora. — **DUSSE**, 1, Rue J.-J. Rousseau, Paris. De venta en las principales Perfumerías, Peluquerías, Tiendas, etc.

LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
657 - CALLE CUYO - 657

BUENOS AIRES, JUNIO 4 DE 1902
AÑO X—Núm. 227

DIRECTOR-GERENTE
F.^{co} CONTE MAC' DONELLI.



EN LA PENITENCIARÍA DE BUENOS AIRES.—EL ARZOBISPO ESPINOSA DANDO LA COMUNIÓN Á LOS PRESOS

Dibujo de C. Rodríguez.

CINEMATÓGRAFO

Han vuelto a desfilar las tropas, por calles y plazas engalanadas con banderas y gallardetes. De nuevo, bajo las bóvedas del templo, han resonado las voces cantando el *Te-Deum*, y al pie de la gloriosa Pirámide de Mayo, se han recitado poesías y buen golpe de oradores ha dado gallardas muestras de elocuencia.

Hemos conmemorado el aniversario patrio, con las alegres fiestas que necesita la alegría de los corazones. El recuerdo de los inmortales que enlazan sus nombres con la fecha de la Independencia, conmoviendo las almas, enorgulleciéndonos por un día, nos ha hecho olvidar las tristezas del presente.

Estos regocijos que la memoria se procura en el ayer, ¡cuánto mayores fueran si los pueblos que los sienten, pudiesen celebrarlos viviendo en lo actual, dueños por fin de los bienes todos a que tienen derecho! Y si es posible que alguna vez, sientan los gobernantes, el peso de las responsabilidades en que incurrieron, abrumador é irresistible, en estos días de júbilo es cuando el grito de la conciencia ha de surgir en su espíritu, más poderoso, más acusador que nunca.

Noventa y dos años, cerca de un siglo cuenta de vida nuestra nacionalidad y los que el 25 de Mayo de 1810, nos dieron libertad é independencia, con gigantesco esfuerzo, con santo y heroico ardor, murieron, cumplida su misión, soñando para nosotros, y para nuestros hijos, la conquista y la posesión de todo lo restante, las grandezas a que nos habían destinado, el porvenir que parecía asegurarnos, cuanto nos dejaron por herencia de riquísimo valor, para su aumento y mejora.

Cierto que en la sucesión del tiempo, de vez en cuando han destacado con noble relieve en la cumbre donde las clases directoras de la sociedad tienen asiento, grandes patricios, que supieron y quisieron continuar la hermosa tradición y escribir una página más en el libro de nuestra Historia, pero han sido muy contadas estas hermosas excepciones, y en cambio numerosos los que han asumido esa dirección sin condiciones para ejercerla. No con los engaños del elogio, sino con las verdades de una crítica sana, se debe acudir a vigorizar y retemplar la fibra de los pueblos y con ocasión de estas conmemoraciones de un pasado glorioso, no volvamos la cabeza para mirar únicamente el punto de partida, brillante, deslumbrador y excelso, sino para darnos cuenta también del camino recorrido.

Y entonces es, cuando estas amarguras y tristezas de la idea se vienen por sí solas a la pluma y cuando al mismo tiempo se reconoce como indomable nuestro paderío é inagotable nuestra riqueza, puesto que no obstante haber acudido tan apiñado tropel de gentes torpes y ambiciosas al saqueo, sigue el alma nacional venciendo á todos, arrollando obstáculos camino del bienestar y en creciente progreso.

Y perdone el lector, si encuentra que con lo escrito hemos echado agua al vino de la fiesta, porque á veces, es bueno en estos casos, no beberlo puro.

Han sido, como dice nuestro criollismo, «cien leguas de mal camino», pero cien leguas no es poco andar, y no estamos cansados ni mucho menos.

Añádase, pues bien puede añadirse, que casi siempre las hemos andado solos, sin ayuda de nuestros gobernantes, y el bien adquirido, débelo el pueblo á sí mismo.

Estamos en la lucha, pero bien armados para ella. Hoy la República Argentina se considera en el extranjero, como ocupando el primer lugar en las nacionalidades sud-americanas. Buenos Aires, nada tiene que envidiar á las más hermosas capitales europeas y todas las manifestaciones de la vida moderna, tienen aquí arraigo y crecimiento cada vez más favorables.

Se nos reprocha, nuestro cosmopolitismo, pero lo peregrino del caso está en que son cosmopolitas esos censores mismos. Podrá ser este un mal, cuando tiene fuerza bastante para borrar ó desdibujar el carácter nacional y las costumbres de un pueblo, pero aquí, subsisten ambos y digan lo que quieran algunos poetas de los que acostumbran

á mentir en verso, sobresale nuestro nacionalismo, y aún vive el gaucho y hasta vive mejor, sin necesidad de *pelcar á las policías*; no se han roto las cuerdas de la popular guitarra y siguen hiriéndolas manos de payadores que en ella se acompañan milongas y pericones, tristes y vidalitas con los cuales pudiéramos enriquecer y formar nuestro *Folk-Lore*, tan bien ó mejor que otros países.

De estos tomamos lo que para provecho nos sirve, pero nada de lo nuestro cedemos en cambio. Contratamos los grandes artistas del *bell canto* y de la dramática francesa, italiana y española, vestimos á la moda de París, y tenemos *five o'clock teas*, bicicletas, auto-móviles y caballos de carrera. Aceptamos las diversiones con que se divierten otros, porque también á nosotros nos entretienen; el *confort* inglés, el arte italiano, la cocina francesa, y el trabajador de todos los países, pero no hasta el punto de desdeñar por ello lo nativo y propio, sino antes bien apreciándolo cada vez con mayor encanto.

Este invierno, apesar de la crisis, la fuerza de atracción de Buenos Aires, ha vencido una vez más y la temporada bien puede señalarse entre las que «hacen época». Tendremos malos artistas para el arte de gobernar, pero hemos contratado otros, los mejores, para otras artes. Estamos empezando, dicen algunos que nos califican como pueblo naciente, pero si esto fuera así, tenemos derecho á decir que empezamos por donde otros han concluido. Ya vendrá, porque no todo se realiza á la vez, ya vendrá el día, en que no solo sean materia de exportación, nuestras riquezas agrícolas y ganaderas, y en que también los productos de la inteligencia argentina, se coticen á alto precio en los mercados del mundo. Todo llega á su tiempo y quizás deteniéndose á reflexionar un poco desde 1810, hasta 1902, si de algo puede reprochársenos, es de haber apresurado anticipadamente una madurez, que debiéramos haber dejado producirse por sí sola, á su tiempo, y dejando obrar libremente y con descanso á las fuerzas vivas de la naturaleza.

CALINEZ.

NUEVO COLABORADOR

Empezada la temporada lírica, que este invierno reviste excepcional importancia, tanto por la reputación de los artistas que actúan en los teatros de la Opera, el Politeama, Victoria y Argentino, como por las obras que forman el repertorio anunciado en todos y cada uno de ellos, la empresa de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA que viene atendiendo tanto á los esmeros de la parte gráfica, como á lo selecto del texto, ha confiado la sección crítica en esta materia, al reputado escritor Dr. D. Enrique Frexas, cuya competencia y autoridad, para ello, son indiscutibles.

Desde nuestro próximo número por tanto, el distinguido crítico juzgará con la serena, desapasionada é imparcial opinión que le caracteriza, acerca de las representaciones que se realicen en aquellos teatros, haciendo una revista de la quincena que no dudamos han de leer con interés nuestros subscriptores.

PALIQUES DE ACTUALIDAD

PARA LOS SPORTMEN

No suprimirá el joven rey Alfonso XIII, las corridas de toros, digan lo que quieran los príncipes extranjeros.

De igual manera que aquí no podría suprimir el general Roca, las carreras de caballos.

Entre el Jockey-Club y la Casa Rosada, cada día van siendo más autoridades las que van al primero, que las que cobran sueldo por ir á la segunda.

Podrán quitar á españoles ó argentinos, reyes ó presidentes, los derechos que garantiza la Constitución; eso ya se ha visto y se ve sin extrañeza todos los días.

Pero quitar allá el *redondel*, y acá el Hipódromo, ¡nunca!

¡Ni siquiera las casas de *sport*!

Cada día vamos siendo más aficionados á la diversión inglesa, y menos se nos dá de la justicia criolla.

Aun no hace bastante tiempo que las carreras de caballos se han popularizado entre nosotros para que haya podido formarse una lengua especial del *turf*.

Hasta hay quien emplea esta palabra sin saber que significa *cesped*.

Lo que entre nosotros podría llamarse el dialecto del *turf*, no es más que el empleo de cierto número de palabras inglesas que no tienen correspondencia en nuestro idioma ó de palabras francesas usadas con un significado distinto del que tienen para traducir ciertos nombres ingleses á los que se semejan algo.

El sportman inglés, por el contrario emplea una multitud de términos y expresiones que no están en su lengua y que sólo comprenden los habituales concurrentes al hipódromo.

El *argot* inglés, ha llegado á ser una verdadera lengua, al lado de la usual, y hasta un idioma que la mayor parte de los mismos ingleses no comprenden bien.

Un joven, *amateur* furioso del *turf* y de todos los sports, quiso aprender el inglés para leer la *Bell's-Life*.

Después de algunos meses de estudio, leía casi sin pausas ese periódico; cuando tenía que detenerse ante alguna palabra, la consultaba con su profesor.

Este, que era un buen hombre, había oído hablar de los juegos olímpicos, pero no sabía que se hubiesen perpetuado en cierto modo en las carreras de caballos. Sabía tanto del vocabulario del sport, como el discípulo de las antigüedades babilónicas ó asirias y las preguntas de éste le hacían encanecer.

Ejemplo:

—¿Cómo traducirá Vd., le preguntaba el joven sportman: *To come with a wet sail*?

—Es muy sencillo: literalmente. *To come*, Llegar: *with*, con: *a wet sail*, una vela mojada.

—Si: está bien. Yo comprendo las palabras, pero ¿qué sentido tiene eso?

—¡Ah!... Si... el sentido... ¿Vd. quiere saber el sentido? Pues el sentido de eso es que debe ser un término de marina.

Es un término de *sport*. Se aplica al caballo que repentinamente aumenta en una proporción enorme la rapidez de su paso.

Son infinitas las expresiones de este dialecto, algunas por todo extremo curiosas.

He aquí algunas, por ejemplo, puesto que este artículo no tiene otro objeto que el de darlas á conocer á la *afición*.

A Flyer (de *Fly*, volar). Un caballo que corre mucho. En sentido restringido se llama *Flyer* el que tiene más ligereza que fondo.

A welsher. Un individuo que apuesta contra los caballos y que dá generalmente proporciones muy ventajosas, pero que tiene por regla de conducta esquivar el pago cuando pierde.

To make safe. Arreglarse de forma que el caballo propio no pueda ganar. Este término se usa siempre en mal sentido.

A tipster. Un profeta en materia de *turf*.

A tout. El individuo que por su cuenta ó por la de otro frecuenta los picaderos para saber lo que concierne á los principales favoritos de una gran carrera.

A gift, a certainty, a foregone conclusion. Expresiones para designar una carrera en que está tan indicado el caballo que ha de ganar que nadie pone en duda su éxito.

On the paper. Sobre el papel. Se dice de un caballo que es declarado vencedor «sobre el papel» cuando tiene la mayoría de las probabilidades teniendo en cuenta sólo los hechos realizados, pero sin consultar las circunstancias en que se realizaron.

To win in a great style ó in a high style. Ganar en un gran *style* ó en un alto *style*, es decir, con una superioridad considerable. Se dice en el mismo sentido: *to win with pounds in hand*, ganar con libras en las manos.

A game horse. Un caballo que brilla, sobre todo, por su valor y que amenudo derrota caballos más fuertes que él, pero menos valientes.

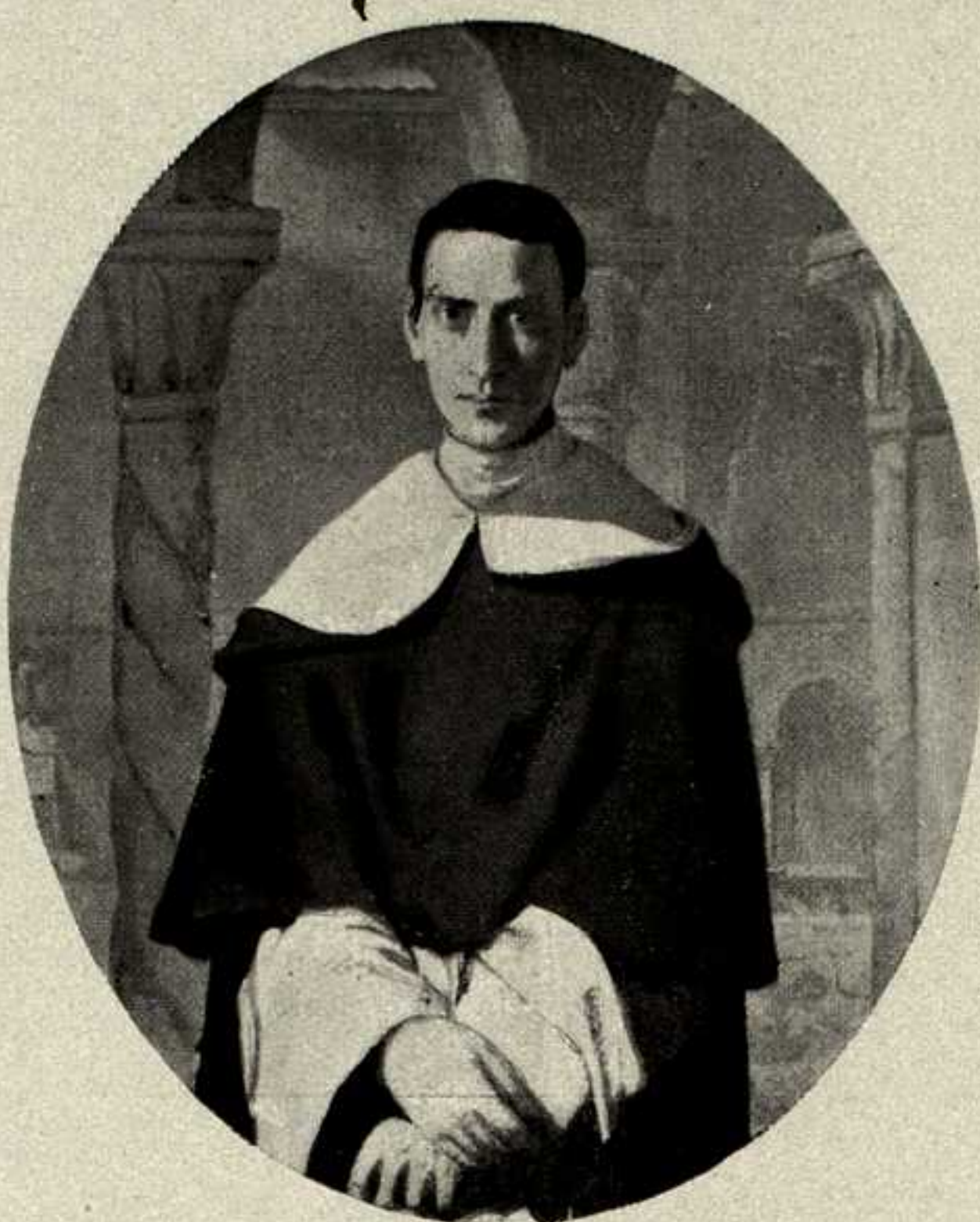
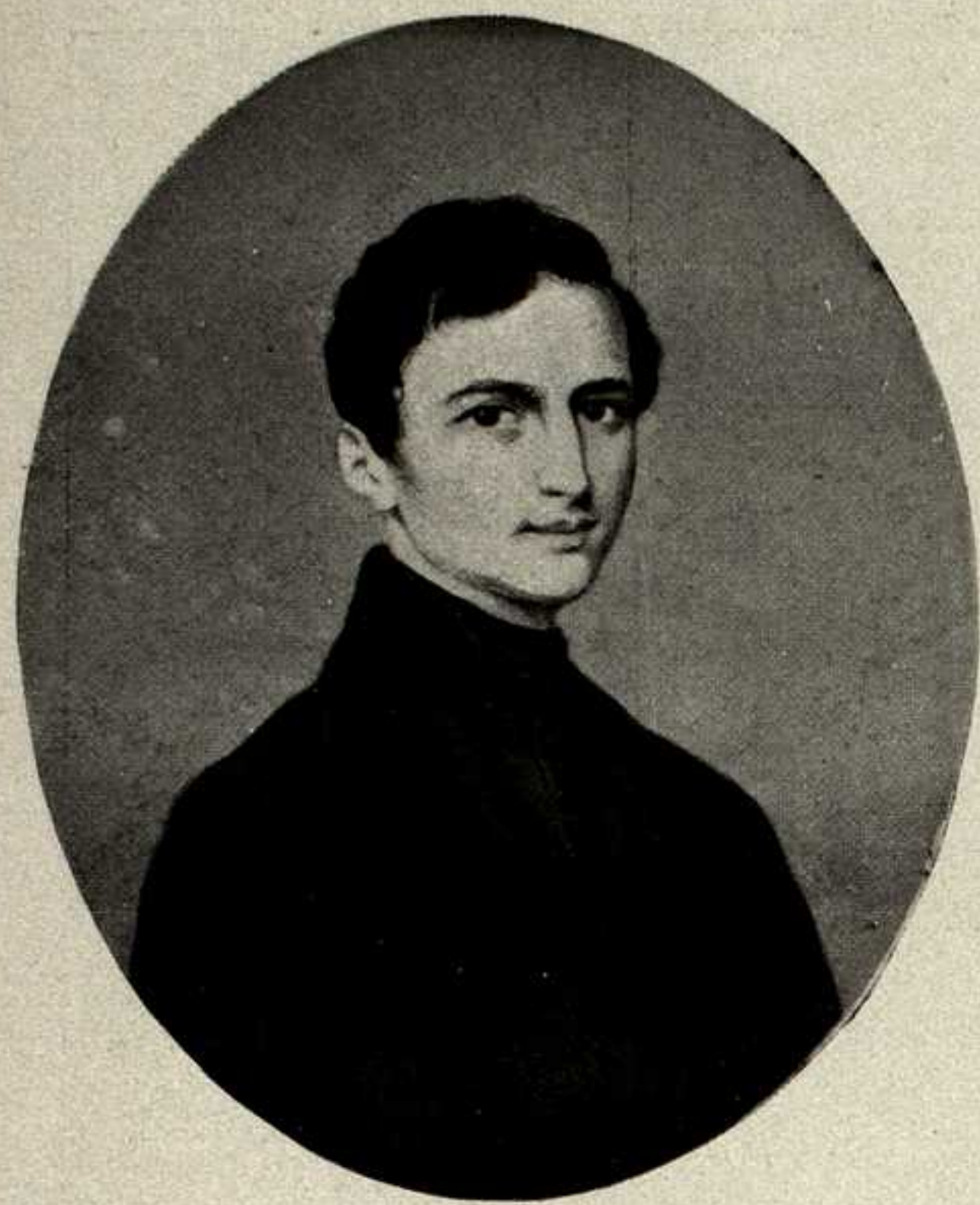
To milk a horse. Literalmente traducido: hacer traición un caballo, operación poco delicada que consiste en inscribir un caballo para una carrera con objeto de que apuesten contra él para retirarlo cuando se halla alcanzado por ese medio el beneficio que se esperaba.

Como se vé el *argot*, es numeroso y variado. Todo está en él clasificado y definido, las acciones caballerescas y las rufanescas.

Porque en esto del *sport*, tampoco es oro todo lo que reluce.

JUAN CRIOLLO.

CELEBRACIÓN EN BUENOS AIRES DEL CENTENARIO DEL P. LACORDAIRE



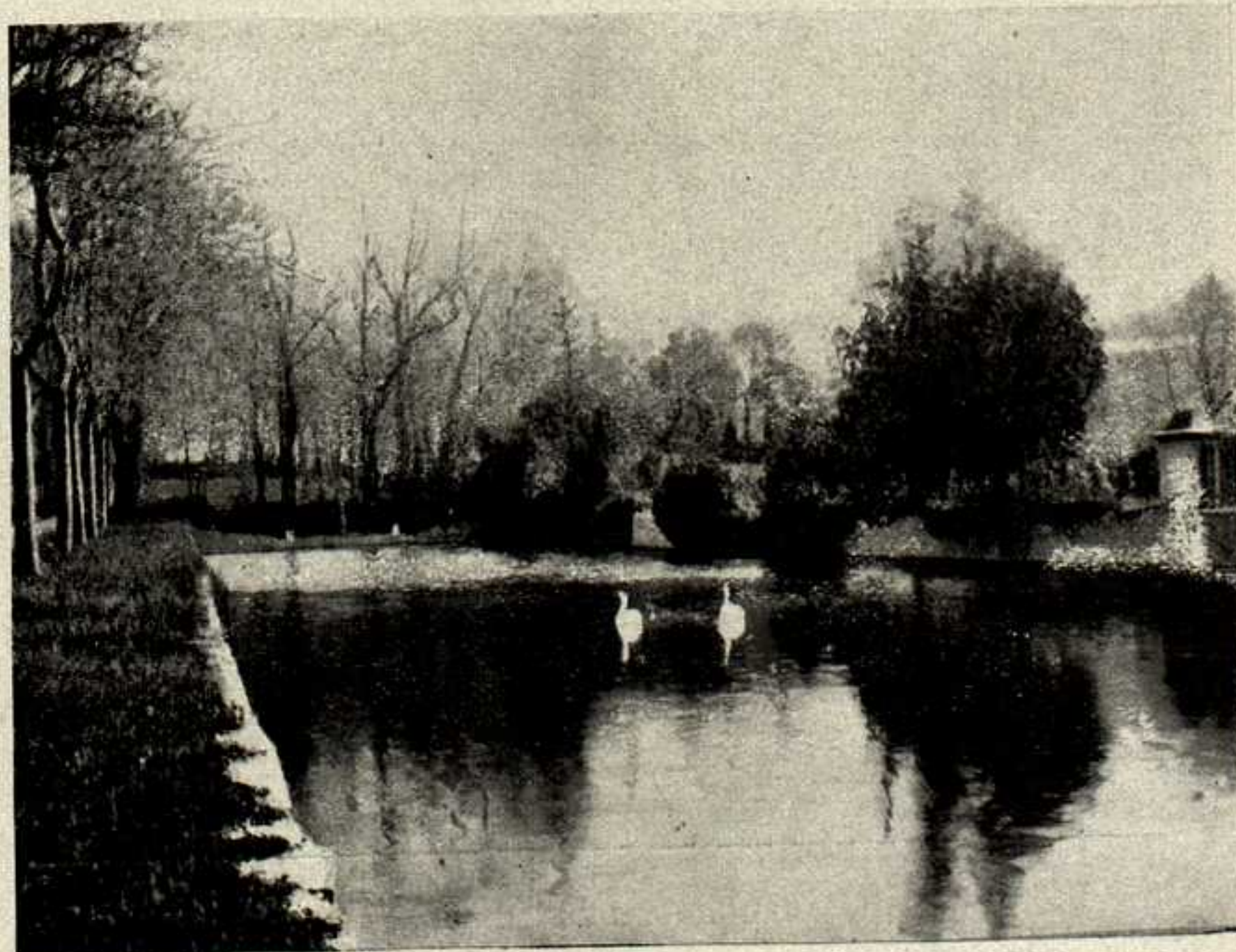
EL P. LACORDAIRE EN DIFERENTES ÉPOCAS DE SU VIDA



Buenos Aires.—ALUMNOS CORONANDO EL BUSTO DEL P. LACORDAIRE EL DIA DE SU CENTENARIO



COLEGIO DE LOS PADRES LACORDAIRE EN SOREZE



LAGO EN LA ESCUELA DE LOS PADRES LACORDAIRE EN SOREZE

Centenario del P. Lacordaire

El colegio que lleva este título celebraba el jueves 22 de Mayo el centenario del nacimiento del gran orador, dedicándole una fiesta digna de su objeto y de la fama del establecimiento que la celebraba.

Enrique Lacordaire nació en Recey (Borgoña) en Francia, el 22 de Mayo de 1802, el mismo año que Victor Hugo.

Cursó sus estudios en el Liceo de Dijon, y en un ambiente netamente inmoral conservó la integridad de su alma, pero se le ofuscó la fé. En la Universidad de París estudió el derecho, y salió de abogado a los 21 años, ya distinguido por su talento e instrucción entre sus compañeros del «Centro jurídico e histórico» de la Facultad.

Obtuvo un éxito tan notable, que Berryer le saludó como la esperanza del foro francés.

Pero el trabajo interior de su alma tan sincera en el decurso de un año había dado otros rumbos a su actividad, y ingresó en 1823 en el Seminario, donde estudió para sacerdote.

Apenas concluía estos estudios, le ofreció el ar-

zobispo de París una prelatría, la que rehusó e ingresó como capellán en un monasterio de monjas, donde vivió varios años en compañía de su piadosa madre, cual San Agustín con Santa Mónica, y estudiando la teología de Santo Tomás al propio tiempo que los anhelos de su siglo.

Los superiores del afamado colegio «Stanislas» le llamaron para predicar la cuaresma a sus educandos, lo que hizo con tal transcendencia desde el primer día, que a su segunda conferencia acudió todo París intelectual.

El año siguiente, tuvo que predicar en Nuestra Señora de París, donde todo el público ilustrado, aun no creyente y toda la juventud rodearon su cátedra llenando la inmensa nave y arrebatados por la inaudita elocuencia del predicador.

A los tres años de tanta aceptación, se fué a Roma para hacerse dominico, hallándose desde la revolución desterrado de Francia como todos los dominicos; y a su vuelta en 1840, invitado a predicar nuevamente, subió vestido, a pesar de la opinión pública, del gobierno y del arzobispo, con la blanca toga de los predicadores al púlpito de Nuestra Señora de París, y el triunfo empezado por su tenaz audacia lo completó su elo-



ENTRADA PRINCIPAL DEL NUEVO EDIFICIO DEL COLEGIO LACORDAIRE INAUGURADO EL 22 DE MAYO PASADO



FIESTA EN EL COLEGIO LACORDAIRE DE BUENOS AIRES CELEBRANDO EL CENTENARIO



EJERCICIOS DE GIMNASIA

cuencia, y con él volvió a Francia su orden, y después de esta las demás órdenes religiosas.

Tal es el hombre, cuyo centenario se celebró a la vez en Nuestra Señora de París, predicando el elocuente obispo de Orleans, Monseñor Touchat, y en Buenos Aires, por cuenta de la Comunidad del colegio «Lacordaire».

Muy lucidos resultaron los festejos organizados por los Dominicos Docentes.

A la mañana, a las 9 y 30, el Excmo. señor arzobispo, Dr. M. Espinosa, celebraba una misa pontifical en el amplio local de Santo Domingo.

Ocupó el púlpito el P. Becco, Prior de Santo Domingo, quien encomió con entusiastas palabras la obra de proyección

del ilustre orador cuyo centenario se efectuaba, y dando palabras de aliento a los Dominicos Docentes, cuya congregación cuenta este mismo año cincuenta años de existencia.

A la tarde, tuvo lugar una fiesta en el colegio «Lacordaire». A las 3 y 30, subieron al estrado, en el nuevo y hermoso patio del colegio, que mide 28 metros por 27, y cuya inauguración se hizo con una bendición, el Excmo. señor Arzobispo, el Excmo. señor Internuncio, el Illmo. señor Romero, el ministro de Francia, el de Chile, los señores Alfredo Demarchi, Christophersen, Dr. Benjamin Figueroa, Mons. Vilanova Sans, rectores de los colegios nacionales y de San José, de «Nuestra Señora de Lourdes» y varios canónigos y señores, llenando el patio una numerosa como selecta concurrencia, alrededor del espacio central.

Los alumnos realizaron ahí ejercicios gimnásticos de movimientos y marcha, de pesas, de bastón, de box francés, que fueron muy aplaudidos.

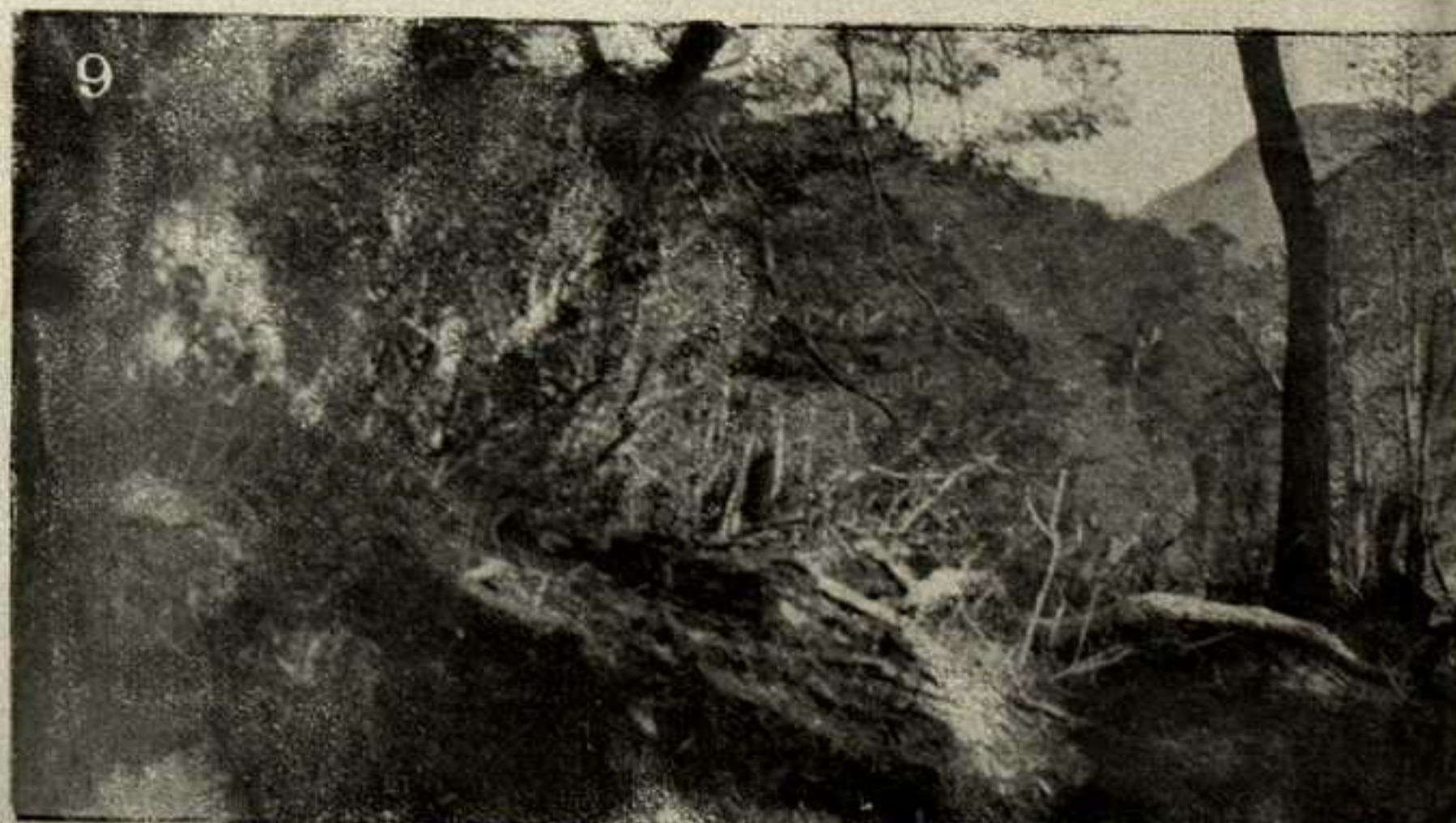
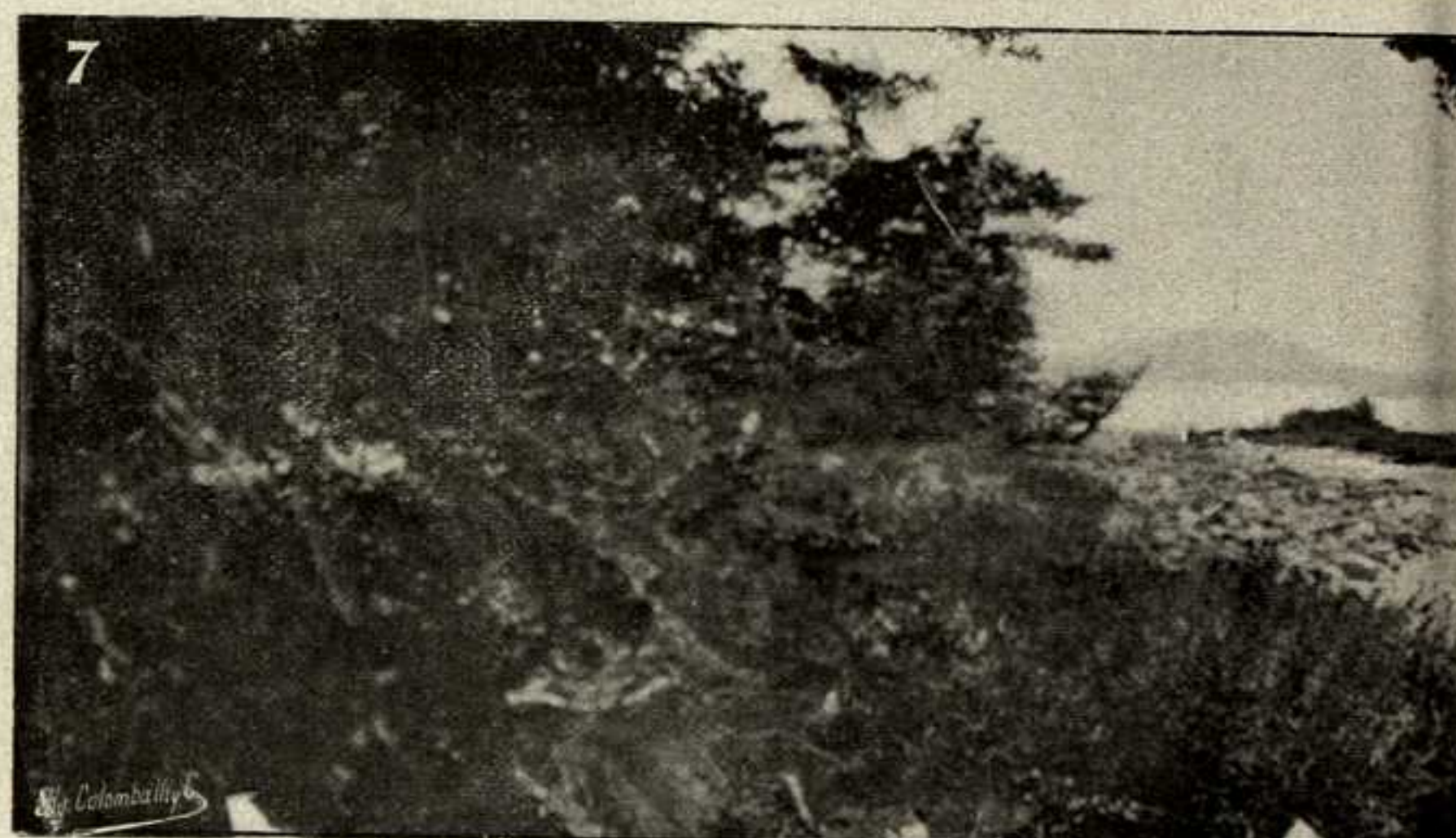
Se declamaron varias poesías al héroe del día, y la fiesta terminó con la representación de «La Gramaire», comedia francesa de Labiche, que fué agradablemente interpretada por niños del colegio y acogida con frecuentes aplausos.

Hermosa fiesta que dejará gratos recuerdos en nuestra sociedad.

LA INSTRUCCIÓN EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

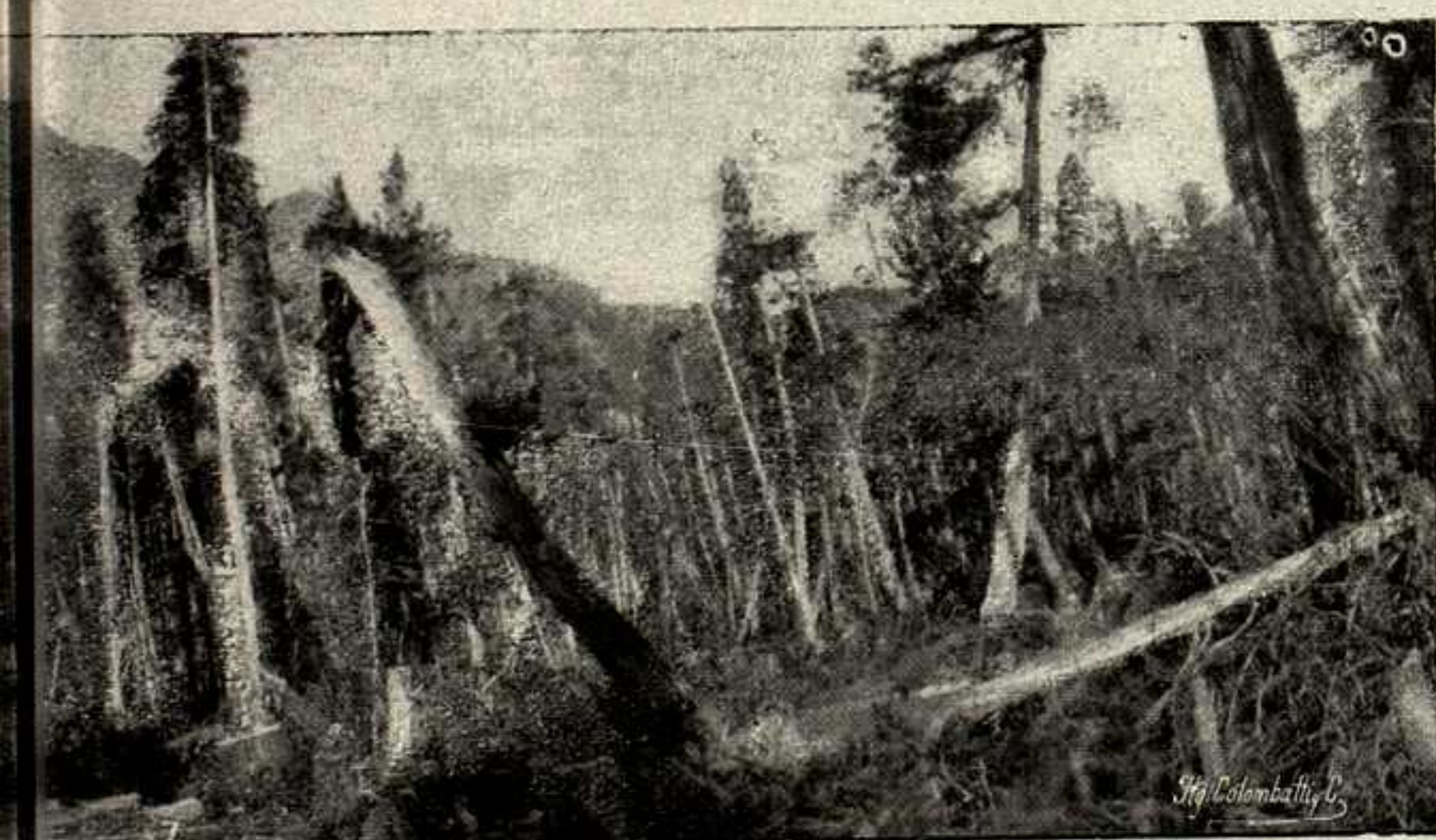
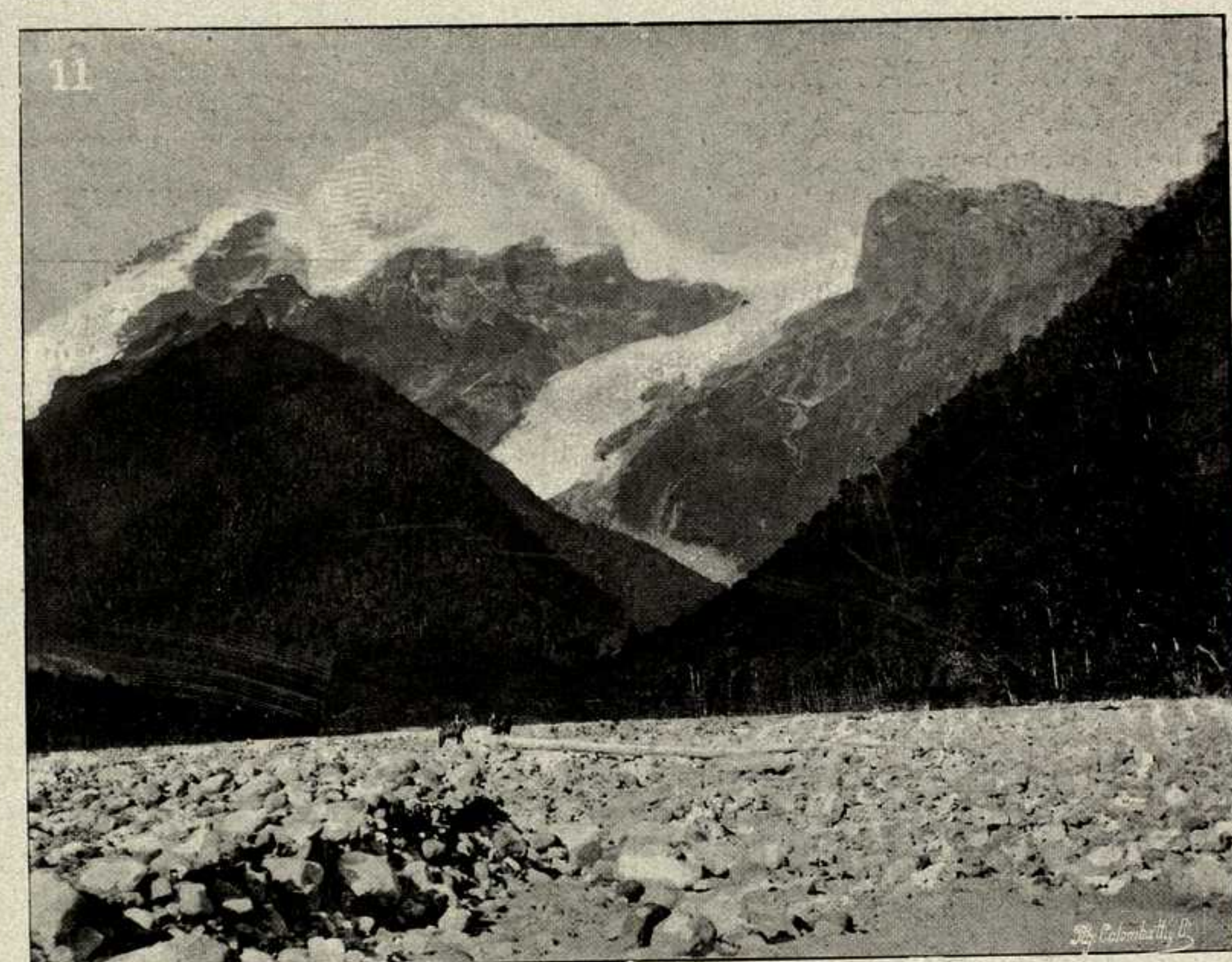
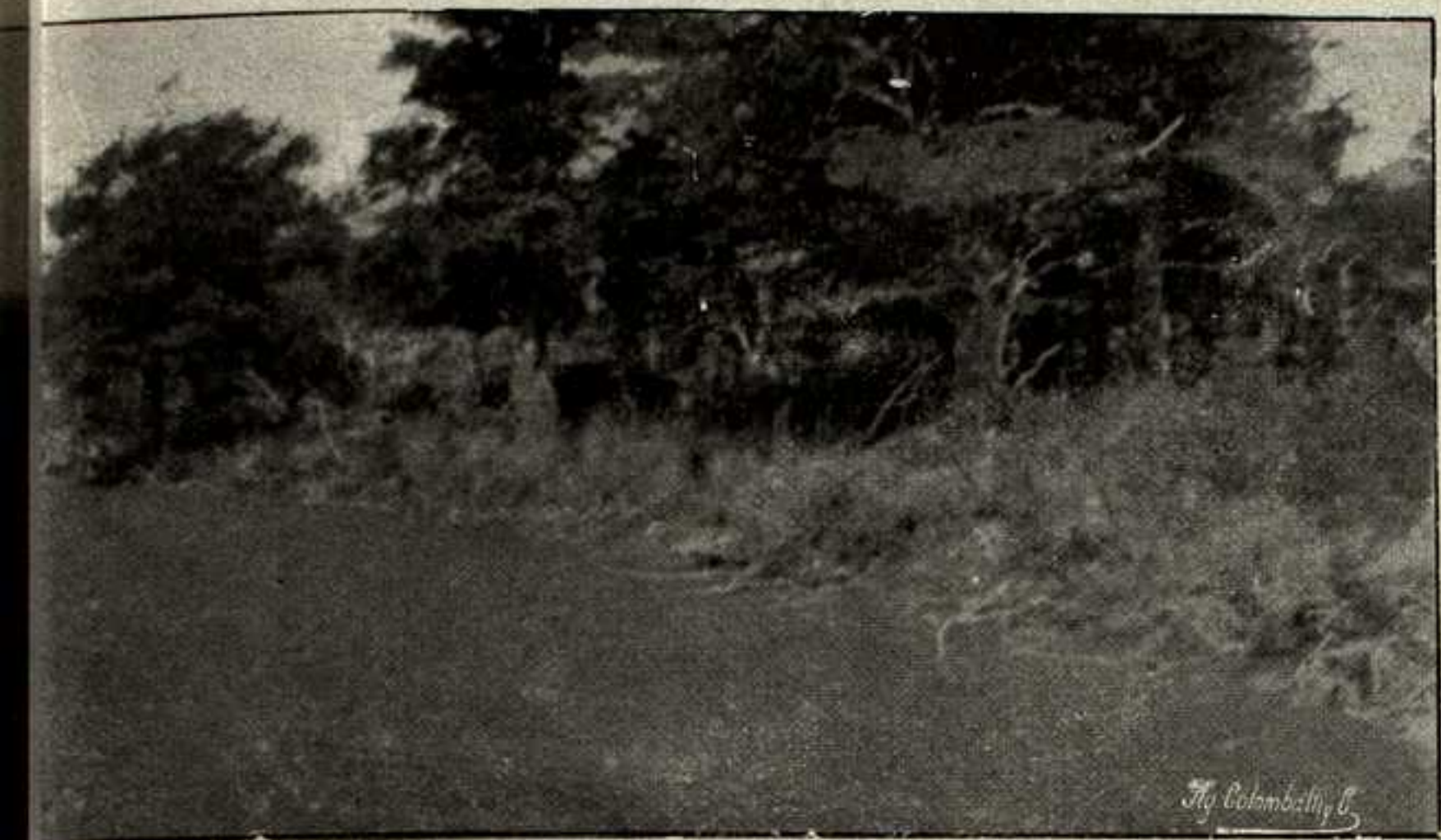


VISTAS DE ALGUNOS DE LOS 22 EDIFICIOS CONSTRUÍDOS Y EN CONSTRUCCIÓN PARA LAS ESCUELAS PÚBLICAS DE BUENOS AIRES
BAJO LOS AUSPICIOS DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION



1. Vapor «Condor» navegando en el río Nahuel-Huapi—2. Nacimiento del río Sender en el Lago Fontana, caza de un huanaco—3. Campamento en el puerto Anc...
Lago Fontana y la fotografía del célebre cacique Cankel (Tehuelche)—5. Bordes del Lago Fontana—6. Islas en el Lago Nahuel-Huapi—7. Arroyo aurífero en el Lago...
los Andes—9. Camino entre los Lagos Nahuel-Huapi y Lago Frio—10. Glacier ó ventisquero al pié del Cerro Tronador—11. Cerro Tronador (Cordillera de los Andes) 12. 1

Moreno.—(Véase la descripción en la pág. 164.)



Orona: Isla Victoria en el Lago Nahuel-Huapi—4. Un huenul cazado en el
Orona—8. Camino en el boquete de Pérez Rosales en la Cordillera de
12. Famoso ciprés en que fué maniatado en el año 1880 el perito doctor

TUYA SIEMPRE

Detrás de los cristales empañados
y asidas nuestras manos dulcemente,
mirábamos caer del pardo cielo
menudos copos de argentina nieve.

Me miraron tus ojos, y en los míos
notar debiste la amorosa fiebre,
porque, alzando tu mano alabastrina,
buscaste apoyo en el cristal endeble,
y en él trazaste de pasión temblando,
Tuya siempre, con gruesos caracteres.

Al poco rato, con tu voz mimosa
jurabas adorarme eternamente;
pero al fijar mi vista en los cristales
ya se había borrado el *Tuya siempre*.

Tú fuiste más feliz, pues me olvidaste.
Yo conservo tu imagen en mi mente,
y comparo tu amor a aquel sarcasmo
que tú trazaste en el cristal endeble.

A. SERRA CUBELLS.

VIDA PORTEÑA

Lo he leído con sorpresa.

En periódicos argentinos en que no hace mucho se protestaba de los términos en que de manera depresiva, ciertos corresponsales de diarios extranjeros juzgaban de nuestra sociedad, leyes, costumbres y carácter, en esos mismos periódicos, he visto duramente calificadas las demostraciones de desaprobación y hasta las de aplauso, ruidosas ambas, a que se entregó el público en el teatro San Martín, la noche en que allí, realizaron sus asaltos, los maestros de armas y varios tiradores.

Falta de cultura, esa es nada menos, la acusación hecha, por tal motivo, a los espectadores.

¿Falta de cultura! ¿y por qué?

Si se afirmase, eso mismo, en tesis general, y para todos los casos, no escribiría yo este artículo. Estaríamos de acuerdo, porque es efectivamente la silba, un acto soez y grosero, a que por desgracia se considera el público con derecho de ejercicio no solamente en Buenos Aires, sino en todas las naciones del planeta.

Pero los comentaristas y críticos que en este caso han surgido, nada dicen, cuando en otro oyen los mismos silbidos o aplausos estruendosos.

Y para justificar ahora este proceder que no mide a todos con el mismo rasero, declaran que los espectadores debían haber tenido presente en el espectáculo de esgrima, a que asistían, que este estaba a cargo de personalidades distinguidas de nuestra sociedad, que eran actores en él unos caballeros dignos de todos los respetos, ejercitando a más el noble arte de las armas, ante una concurrencia que suponían selecta, y en la capital de un país culto.

No solo, es culto el país, sino que, el humorista Luceño también lo tendría como a todos por muy culto... y clero.

El público silba y aplaude sin embargo.

Y los que no gustan de esas manifestaciones, no deben en mi opinión, presentarse ante él.

La zarpa hace daño y a veces hiere más cuando acaricia. El beso del tigre a su hembra, es un feroz mordisco en el cuello.

No hay fieras con manos delicadas de mujer. ¡La cultura en los espectáculos! Esa ha de ser en el progreso humano, conquista mucho más difícil de conseguir, que la «conquista del aire».

Porque es más variable que el viento la impresionabilidad de los espectadores, y más árdua tarea que la de dirigir la hinchada tela de un globo, la de dominar y encauzar la hinchazón de las muchedumbres que se sienten erigidas en juez.

El público más aristocrático más distinguido, silba y aplaude. Yo he visto en la Opera, manos enguantadas de blanco, palmoteando, y he visto quitarse los guantes para silbar metiéndose los dedos en la boca. A lo pilluelo de París. A lo chulo madrileño.

Y entonces ¿qué? Será preciso confesar, que nada sufre, ni goza, nada pierde ni gana, la cultura general de un país, con estas cosas.

Y que nada tiene que reprochársele por ellas.

Los que en el caso del Teatro San Martín, consideran este *excepcional*, no dejarán de contestar a esta argumentación mía.



Sr. AARON DE ANCHORENA

Me figuro oírles decir: «Pero es que en la Opera, se silba a cantantes, a quienes se paga, y en los restantes teatros a actores que están en la misma condición!»

Yo no sé, si fué de pago ó no el espectáculo dado por maestros de armas y tiradores pero, en nombre de esa misma cultura afirmo, que el dinero no dá derecho a la grosería y por tanto que el razonamiento carece de fuerza.

Lo que sé es que el canto es un arte, como la declamación... y como la esgrima.

Que en los dos primeros para que se realicen tiene que intervenir el sentimiento del espíritu.

Y en el sable ó la espada, el *sentimiento del hierro*.

Más todavía. No solamente el público «se atreve» con los intérpretes de las obras sino con los autores.

Y al siguiente día de un estreno, dicen sin protesta los periódicos en sus reseñas, que el drama *Tal* ó la comedia *Cual* «fué silbada.»

Y algunos suelen añadir «con justicia.»

Ahora bien, cuando se concede que el público tiene derecho a ser irrespetuoso hasta lo soez con las creaciones de un escritor, concédasele que puede atreverse a todo, y con todo.

Allí donde se pueden silbar las manifestaciones de la inteligencia humana, bien pueden oír los mismos silbidos, las manifestaciones de la destreza.

De destreza y más aun de valor, dan prueba los toreros, y son primeras entre las más ruidosas, las silbas en las plazas de toros.

Deploro en tanto grado, como el que más, lo ocurrido en el Teatro de San Martín.

Y deploro más, que personalidades tan distinguidas, y tan cuidadosas de su amor propio, no hayan visto antes, los peligros ciertos a que lo exponían.

La esgrima, y conste que cuenta en el que esto escribe con un apasionado, es nobilísimo ejercicio, que se debe practicar en las salas de armas *unicamente*.

Cuando los que lo practican, no viven de él, ni lo aprenden con el propósito de convertirlo en espectáculo.

Cada vez vá transformando más este arte su antigua importancia de defensa propia, en importancia puramente higiénica.

Y cuando llegue a estar derogado en todas las naciones, como ya lo está en las de mayor adelanto el antiguo Código del honor, la esgrima se hará por prescripción facultativa, y será un reconstituyente más, entre los muchos que se recetan.

Creánme los señores tiradores, no lleven la esgrima al teatro. Entristece verla allí.

Y en cuanto a los censores de nuestra cultura, tan sin razón atacada en este trance, reflexionen, que no nos está bien, reprochar a los corresponsales extranjeros, sus críticas injustas, para tomarnos después el trabajo de imitarlas, de repetirlas y hasta de copiarlas incurriendo en iguales equivocaciones y dándolas como impresiones propias.

UN INDIO DE LA CALLE FLORIDA

Sr. AARON DE ANCHORENA

Al dar cabida en este número, según lo prometido en el anterior, a varias vistas y paisajes de los Andes y la Patagonia que tan galantemente nos ha facilitado el Sr. Aaron de Anchorena y cuya descripción se leerá en la página 164, natural es que complementemos tan importante nota, de innegable actualidad hoy día, con la publicación del retrato de este distinguido explorador argentino.

El Sr. Aaron de Anchorena, que apenas cuenta 24 años, no es de esos jóvenes que pierden sus energías y facultades, y aún diríamos su tiempo, en la atmósfera malsana que se respira en los centros del placer y del vicio, por el contrario, reconcentra todas sus fuerzas físicas y morales, y en esto halla sus mayores goces, en el estudio, en la ciencia, en los viajes.

Confirmando el dicho inglés *the right man for the right place*, el joven Anchorena ha recorrido todo el territorio argentino y ha cruzado los mares varias veces, adquiriendo en ese continuo rozamiento de hombres y de cosas un criterio amplio y liberal y una singular cultura, que le ha valido muchas y buenas relaciones en la alta sociedad europea. Se presenta por lo tanto ante nuestros ojos no sólo bajo el aspecto de intrépido viajero é infatigable explorador, sino también—y ésto le hace más simpático todavía,—como eficaz propagandista de las riquezas y maravillas de nuestra suelo en las lejanas naciones del viejo mundo.

Las prendas que le adornan, hacen del señor de Anchorena un caballero ejemplar, querido y apreciado por todos. No hay en la sociedad argentina uno sólo de sus miembros que, conociéndolo, no sienta por él esa impulsiva simpatía que nace al calor del roce culto y conversación afable que tanto agrada en el trato de los hombres. Su destino será el de esa clase de ciudadanos que cruzan la escena pública captándose la estimación de todo el mundo, porque en cada una de sus obras, en cualquiera de sus actos, se reflejará el fondo moral de las virtudes más austeras, se revelará la integridad de carácter y la bondad de sentimientos que deben adornar el corazón de todo caballero y de todo buen ciudadano.

Lógico es, pues, suponer, que en su doble anhelo de servir a su patria y a las ciencias naturales, a cuyo servicio pone su vigorosa iniciativa y su natural talento, el Sr. Aaron de Anchorena hará surgir ideas y actos fecundos que pondrán de manifiesto lo que significa en el desarrollo de la riqueza y del progreso nacional la acción de un hombre de espíritu fuerte y de cerebro bien equilibrado.

DE VICTOR HUGO

Debe ser muy desagradable para las inteligencias saturadas de ignorancia y para los fetos conservados en espíritu divino, el ver como toman vuelo las almas, como pájaros atraídos por la aurora. El que tiene vista, ofende a los ciegos; el que tiene oídos, indigna a los sordos; el que anda bien, insulta a los cojos. El crecimiento y el desarrollo es considerado como apostasia por los seres enanos, enclenques, pigmeos y raquíticos.

* *

Dentro de nuestra vida vive la muerte. Abundan la indigencia, la desnudez, la impudicia, la miseria, los lupanares, los presidios, los harapos, el hambre, los crímenes, la ignorancia y las infelices criaturas que crecen para el mal, y en cambio escasean las escuelas.... Una sociedad semejante necesita de inmediato auxilio.... difundamos la luz. Abramos de par en par las ventanas al aire y la luz, que la ventilación es indispensable para la salud de las almas. Daos prisa, ¡oh, pensadores! Haced respirar al género humano. Arrojad a manos llenas la esperanza, el ideal y el bien.... La aurora de hoy es el sol de mañana....

¡Fuera el arte indolente é inútil! Es verdaderamente maravilloso el ver a la poesía constituida en obra de la civilización....

¡Oh, verdad! ¡única soberana del mundo! ¿Qué me pides? Que cada cual sienta el ansia de hacer el bien. El libro es algunas veces un auxilio importante. Las ideas son bálsamos; las palabras curan; la poesía restablece la salud perdida....



EL TRIPLE ASESINATO

CUENTO DE T. DE GRAVE.—ILUSTRACIONES DE CARLOS SOTO, BUENOS AIRES.

I

Al salir del teatro y en el momento de subir al landau que los aguardaba, Jorge de Granval propuso á su esposa y á su madre, en cuya compañía estaba, volver á pié, aprovechando la inusitada tibieza de aquella noche de junio.

Aceptaron las damas y, apoderándose la una del brazo derecho y la otra del izquierdo, que Jorge les ofreció, despidieron al carruaje y se pusieron á caminar.

Recorrer las calles, á pié y á esa hora—eran más de las doce y media—constituía para las señoras una impresión nueva, como que sólo habían visto la ciudad de media noche al través de las ventanillas del carruaje que solía conducir las á su casa.

Las primeras cuadras estaban llenas de gente, salida del mismo teatro que ellos ó de los vecinos; pero, á medida que se alejaban del centro, las veredas iban siendo cada vez más desiertas y los pasos de los caminantes resonaban más lúgubramente.

Al pasar por delante de una iglesia, un hombre de mala facha, ocul-

to entre la sombra proyectada por una gran carreta, les salió al encuentro, exclamando:

—¡Si es Francisco!

La madre de Jorge, su esposa y él mismo se detuvieron bruscamente, sorprendidos por esa exclamación, tanto más cuanto que el desconocido se imponía por su elevada estatura y por un par de brazos formidables cubiertos por las mangas de una camisa toda manchada de sangre.

Sin embargo, al oír pronunciar ese nombre, Jorge se desprendió de los brazos de las dos señoras, adelantándose hacia su interlocutor y tratando de verle el rostro, para darse cuenta del sujeto con quien se las había; pero cuando estuvo cerca del mismo, hizo un gesto de sorpresa y, a su vez, dijo:

—¿Cómo eres tú, Pepe?

Y los dos hombres se estrecharon la mano afectuosamente.

Desde los primeros instantes del extraño encuentro, la madre de Jorge había arrastrado á su nuera, diciéndole:

—Vamos, Antonia; tu marido tendrá algo que hablar con ese sujeto; quizás estorbamos.

Se adelantaron, pues, algunos pasos y esperaron en silencio.

Entre tanto Jorge y el desconocido hablaban acaloradamente, aunque en voz tan baja que las mujeres no podían oír una sola palabra. Parecía, sin embargo, que Jorge daba explicaciones al desconocido y que éste no se las aceptaba.

Antonia temblaba de miedo. Ese encuentro tan inesperado como misterioso, la familiaridad de su marido con aquel individuo, cuyo aspecto miserable era casi repugnante, le causaban, á la vez, terror y curiosidad.

¿Qué relación podría existir entre Jorge, un caballero de la más distinguida sociedad, y aquel miserable? Y su suegra, que debía darle alguna razón, alguna explicación para tranquilizarla, estaba allí, junto á ella, enmudecida pero como si presumiésemos de lo que se trataba.

La conversación duró unos minutos apenas, Jorge estrechó de nuevo la mano del desconocido y caminando rápidamente algunos metros, alcanzó á las mujeres y volvió á ofrecerles el brazo.

En el mismo instante, el hombre le gritó:

—Estamos convenidos. ¡Si no vas, los compañeros y yo diremos que eres un flojo!

—Iré, gritó Jorge.

Al oír que se tuteaban, Antonia sintió redoblar sus temores. Ya no le cabía duda: su marido era miembro de alguna sociedad secreta, como sucede en las novelas. Si, Jorge, su Jorge, era víctima de un pasado inconfesable. ¡Dios mío, con qué hombre se había casado!

Durante el camino que faltaba recorrer para llegar á la casa, y aún después de entrar, Jorge nada dijo del encuentro ni su esposa atrevióse á interrogarle.

—Por lo visto, pensó la joven señora, no debo ser iniciada en este misterio.

Y para no traicionar su curiosidad, declaró resueltamente á su esposo, que hallándose algo indispuerta, se retiraba á su habitación.

Jorge no protestó, al contrario, pareció alegrarse; acompañó á su mujer hasta el dormitorio, la besó en la frente, y mientras Antonia se encerraba, tornó al comedor, donde conversó largo rato con su madre.

Después, entrando á su pieza de vestir, se quitó el frac, para ponerse un traje de saco. Cuando estuvo pronto, abrió un mueblecito, extrajo de él un puñal, lo guardó en uno de los bolsillos del sobretodo, y caminando en puntillas, salió á la calle, cerrando cuidadosamente las puertas.

Era la una y media de la madrugada.

II

Por misteriosa que parezca la actitud de Jorge, no le seguiremos en la excursión emprendida á horas tan avanzadas, en esa noche de invierno. Tornemos á su esposa que acabamos de dejar presa de las más angustiosas emociones.

Varias veces había tenido la idea de ir al dormitorio de su marido y pedirle con toda dulzura, sin un sólo reproche, las explicaciones debidas; pero su timidez ó prudencia se lo vedaban.

Por último, urgida por la inquietud y la curiosidad, se decidió. Como llamase á la puerta de su marido y nadie abriese, la empujó penetrando resueltamente en la habitación.

No había nadie.

—¡Ha salido, exclamó, desesperada; ha salido sin avisármelo!

Volvió á su dormitorio más atormentada que nunca. Sola, en el silencio nocturno de la gran ciudad, experimentó las crueles angustias del abandono, y lloró de miedo.

Su memoria evocó una vez más la escena del encuentro y creyó oír la frase con que se despidiera el miserable desconocido:

—«¡Si no vas, los compañeros y yo diremos que eres un flojo!»

Esto era una orden formal.

¿Y por qué ese hombre llamaba Francisco, á su marido, cuando su nombre era Jorge?

¿En qué sombrío complot estaba, pues, envuelto?

A partir de ese instante la joven no fué dueña de su imaginación en delirio.

Una y otra vez volvían las mismas visiones y la pobre no conseguía conciliar el sueño.

Sin embargo, casi á la madrugada, el cansancio la dominó, sumiéndola en un sopor profundo que duró hasta cerca de las once de la mañana, hora en que la criada vino á despertarla.

Al abrir la ventana, para correr las celosías—la habitación daba á la calle—oyó pregonar por los muchachos vendedores de diarios una noticia de sensación.

—«¡A diez centavos el boletín con la historia del triple asesinato de esta madrugada!»

—¿Han cometido un crimen esta noche? preguntó á la criada.

—Sí, señora, repuso ésta. No muy lejos de aquí, han encontrado á tres mujeres degolladas. Dicen que son varios los asesinos, pero que aún no han sido presos. Todo el barrio está conmovido.

—¿Dices que esta misma noche? tornó á preguntar Antonia incorporándose sobre las almohadas y llena aún su mente con el recuerdo de los misteriosos hechos de la noche.

—Sí, señora, esta misma noche. Parece que fué entre cuatro y cinco de la madrugada.

—¡Esta noche! repitió la joven señora. Pero se repuso, dirigiéndose á la criada:

—Está bien, puedes retirarte.

Algunos minutos después, entraba con decisión de saberlo todo, á la habitación de su marido.

Jorge dormía profundamente.

La respiración pesada, al salir de su pecho de hércules, tenía sonori-dades insólitas; para decirlo más claro, roncaba que era un gusto.

Miró Antonia en su derredor y se quedó helada de espanto.

Sobre una silla y junto con las demás ropas de Jorge, estaba una camisa con la pechera y los puños manchados de sangre. Venciendo, sin embargo, su terror y su repugnancia, examinó esas ropas á fin de descubrir algún rastro de bala ó puñalada. Todo estaba intacto.

Pero, allí, sobre uno de los puños vió algunos trocitos de carne pegados con coágulos.

Ya no había duda: Jorge era uno de los asesinos.

Enloquecida, casi, corrió á las habitaciones de su suegra.

La señora de Granval tenía por Antonia el cariño de una madre.

Así, pues, quedóse consternada cuando la vió precipitarse en un sofá y echarse á llorar amargamente.

—Pero hijita, ¿qué pasa? ¿Por qué lloras de ese modo? ¿Está enfermo Jorge?

—No, enfermo, no, exclamó la joven entre sollozos.

—Entonces ¿qué le sucede?

—¡Jorge!.....

Titubeó, pero juntando todas sus fuerzas, pudo agregar:

—¡Jorge..... asesino!

Y de nuevo ocultó el rostro entre sus manos.

—¿Qué dices? ¿Jorge ha intentado asesinarte?

—No, á mi no,..... tres víctimas..... esta noche.....

—¿Dónde está mi hijo? preguntó imperiosamente la señora de Granval.

—En su pieza.

—¿Y es él quien te ha contado esta historia?

—No, no habla.

—¿Cómo, no habla! ¿Y por qué?

—¡Por que ronca!

III

Viendo la señora que, por este camino, nada en limpio iba á sacar, trató ante todo de consolar á su nuera.

—Vamos, le dijo, no llores así. Con tus frases cortadas no consigues sino asustarme inútilmente sin explicar nada. Has venido aquí para decirme algo. ¿No es cierto? Bueno pues, trata de tener calma y explícate.

Y al decir esto, la anciana atrajo á la joven, que algo más tranquila le refirió los acontecimientos de la noche pasada: el encuentro, el miedo que le había causado la despedida del desconocido, la extraña salida de Jorge, la noticia del triple asesinato, el descubrimiento que acababa de hacer de la camisa toda manchada de sangre.....

A medida que la joven hablaba, la madre de Jorge hacía grandes esfuerzos para no reírse. Antes de que terminase su relato, la interrumpió:

—Seca inmediatamente esas lágrimas; aquí no hay más que un *qui pro quo*, que ni Jorge ni yo hemos querido explicarte antes. Pero ahora es necesario enterarte de él:

Has de saber que tu marido, el cual siempre te lo ha ocultado por..... ¡qué se yo por qué!..... por amor propio, sin duda....., ha estado enfermo durante muchos años, hasta el punto de verse desahuciado por todos los facultativos.

Antonia se conmovió.

—Agotados los consejos de la ciencia, recurri á la de todo el mundo. No hubo remedio que no me aconsejasen y que yo no tratara de experimentar.

El pobre Jorge se prestaba á todo.

Pero era inútil, nada lo mejoraba; estaba anémico.

Cierto día me sugirieron lo siguiente: que mi hijo abandonase todas las comodidades de que gozaba y se fuese, durante dos ó tres años, á vivir y trabajar en un matadero.

Confieso que el procedimiento era extraño pero ¿qué no se hace por la salud? Jorge fué á los mataderos.

Como deseaba que no se conociese su posición ni su verdadero nombre, tomó el de Francisco Val y, recomendado por nuestro carnicero, á quien puse en autos, se hizo pasar por hijo de uno de los capataces de nuestra estancia.

Allí, en los mataderos, contraí relación con un buen muchacho, un tal José no me acuerdo cuantos, que le enseñó el oficio, y que, como sucede entre obreros, concluyó por tutearle.

El remedio fué excelente. La robustez que ahora observas en tu esposo, es el resultado de su estadía en esos mataderos durante dos años.

Anoche, cuando volvíamos del teatro, ese José, ó Pepe, como le llamó Jorge, reconoció su antiguo camarada. Jorge le dió las explicaciones de su transformación en caballero y como al despedirse, José le preguntase si aún se animaba á derribar un toro de un sólo martillazo, como antes, tu marido cometió la tontería de sentirse picado en su vanidad y prometió ir.

El resto tú lo adivinas.

Antonia, tranquilizada por fin, se reía á carcajadas y ya se disponía á correr en busca de su esposo para disculparse de sus necios terrores, cuando éste entró en la habitación donde estaban las dos mujeres.

—Buenos días, Francisco, exclamó la joven abrazándolo, ¿y cómo sigue tu amigo Pepe?

El interpelado miró sorprendido á su madre y á su esposa, pero comprendiendo enseguida que estaba descubierto, soltó á su vez una sonora carcajada.

SOPRANOS QUE ACTUAN EN LOS TEATROS DE BUENOS AIRES



EMMA CARELLI
DEL «POLITEAMA ARGENTINO»



MARÍA BARRIENTOS
DEL «POLITEAMA ARGENTINO»



ADELA STELLE
DE LA «OPERA»



MATILDE DE LERMA—De la «Opera»



MARÍA GALVANY
DEL «ODEÓN»

LA QUINCENA TEATRAL

APUNTES CRÍTICOS

Continúa «haciendo su América», como se dice en Europa, toda la nube de artistas que de Europa vino, nube por otros llamada pléyade, en aras del poético lenguaje. Unos la hacen bien y otros no hacen sino entuertos. ¡Y vaya el crítico ahora a discernir sus juicios en pró o en contra, sin temor a equivocaciones! Esto quizás fuera para mi empresa fácil (no confundir con las empresas de taquilla) tratándose de los artistas de verso; que al fin y al cabo, sobre todo en los del siempre predominante género chico, los conozco como a los dedos de la mano derecha con que acostumbro a contar los buenos y siempre me sobran dedos; pero no es lo mismo cuando me encuentro metido en estas aventuras del *bell canto*, para las cuales, y con honrada sinceridad lo digo, no me otorga Dios más que las dotes naturales y corrientes, sin extremarlas ni siquiera en el sentido del oído.

De manera, que no siendo yo crítico musical *per mé* sino *per accidens*, y no teniendo, como tienen algunos de los que ejercen como tales en invierno, el talento de asimilación que les ayuda a retener en la memoria tecnicismos de los profesionales, con que se adornan como postizo bien hecho, réstame juzgar sin toga ni birrete, según mi leal saber y entender, sin que más pueda exigírseme en esta... *emergencia*.

Y así digo, como dijo el sabio, que después de haber oído a Biel, y a Matilde de Lerma, a Garbin y a la Stelila en la Opera y en las óperas que se han cantado desde *Aida* hasta *La Bohème*, solo sé que no sé nada, o lo que es lo mismo, que por mi parte, como buen oyente burgués, para tenerlos y reputarlos en lo que la empresa y los carteles afirman de notabilísimo, tengo que esperar y seguir oyéndolos y después de que ellos canten más y acaso mejor... hablabamos.

Y aunque no con las mismas reservas de juicio, pero sí con algunas, me acontece cosa parecida con la señorita Barrientos y con la Carelli y tenores y baritonos y bajos que la acompañan. No me entusiasmo todavía ante las notas agudas, ni me parece de perlas el registro central, y así no salgo de los límites del agrado, con que a mi vez, si no doy nota de agudeza, la emito de una circunspección, prudencia y hasta cautela, en estos casos de *divas* muy recomendable.

Espere, pues, el lector a que otro con más autoridad que el abajo firmado, o en su defecto yo mismo pueda resolver en definitiva, porque por ahora hallamos la *tessitura* demasiado alta.

Y volvemos la vista al Argentino (reedificación) y al Victoria, y sin necesitar volver y revolver hojas de los diccionarios franceses o inglés para saber lo que dicen las compañías de artistas en *ambos idiomas*, aseguramos que dicen los franceses con su acostumbrado énfasis nasal y correspondiente arrastre de *erres*, y los ingleses aun en las cosas más cómicas con la más cómica seriedad. Operetas y más operetas combinadas en el Argentino con la ópera por todo lo alto y con los bailes de espectáculo o sea, bailes en que se baila lo menos posible, y se visten las bailarinas con arreglo a esta misma modalidad. ¿Aplausos? Dios los dé. El público (sus razones tendrá para ello) brilla por su ausencia, y el teatro se ve sumido en la más espantosa soledad.

De los espectáculos del Victoria, en concreto, bien hubiera querido ocuparme hoy y hasta *extenderme en consideraciones*, acerca de uno entre todos, cuyo anuncio vi en los carteles y logró llamar poderosamente mi atención. Se trata de una opereta inglesa titulada *The Toreador*, y el título basta para explicar mi curiosidad. No pude ir aquella noche a ese coliseo, y a fe que lo siento, porque deja de cumplirse este como otros muchos fervientes anhelos entre los de mi vida. Ver ingleses toreros, siquiera sea sólo en el vestir, toreros con *the*, precioso artículo que no conocen ellos, tan aficionados a la manzanilla, y llamándose *toreadores*, debe ser cosa peregrina. Habrán salido allí, con sus *The banderilladores*, rematando la suerte el *the puntillador* que convierte el espectáculo en obra de encage... de Bruselas.

Recuerdo una canción francesa, *couplet* a la española en salsa de Bayona que dice:

Toreador, en garde
et, songe, en t'habillant
que un œil noir te regarde
et que ta belle t'attend

canción que estuvo muy en boga en Francia, cuando Mazzantini, simulaba en París con un plumero, la suerte de matar.

Conste, pues, que siento no haber visto esa lidia.

Género chico. Terminó Gil y empezó Palmada, y así puede decirse que empezó Cristo a padecer, porque a la verdad, la compañía con que se ha presentado éste en el bonito teatro de la Comedia, no es para un teatro bonito, sino para un atun. Realmente en Buenos Aires, tenemos aficionados que trabajan en teatritos caseros y de sociedades recreativas, y lo realizan mucho mejor. El público va para ver el teatro, que ha quedado precioso, de manera que lo que allí ha debutado es la novedad del local.

Por lo demás, ni en este ni en los demás teatros hemos tenido hasta la fecha ni siquiera un mal estreno, pongo por *Traviata criolla*. Al contrario, volvemos a resucitar *Certamen Nacional* y hasta *Caramelo*, y por más que a nadie le amargue un dulce, quédese para el primer actor y director del coliseo de la calle de Artes, el apelar a tales recursos, pero en los de ingenio que tan bien acreditados tiene Montero, no es disculpable esta pereza intelectual... ni siquiera con las seguras entradas que proporcionan siempre las fiestas patrias.

Si reconocer los propios yerros y tratar de corregirlos es una virtud, hemos de convenir en que Frank Brown es un virtuoso.

Nuestra justa crítica, muy eficazmente secundada esta vez por la prensa diaria, ha pesado en el ánimo del popular clown y empresario y deseando recuperar su antigua fama, ha modificado su insulsa compañía, dando entrada en ella a nuevos elementos, entre los que se encuentran los notables bailarines rusos Malatsoff, que tantas palmas cosecharon no há mucho en el Casino, y haciendo *comprimirse* en sus gracias chocarreras a los payasos que amenizan los intervalos.

Aunque no por esto la compañía queda a la altura que se merece nuestro público, justo es hacer notar los buenos deseos del empresario, atendiendo las razonadas críticas de la prensa, cosa a la que, en verdad, no estamos acostumbrados.

También el Casino ha reformado notablemente su compañía en la última quincena, añadiéndose al éxito del notable mandolinista señor Francis (Los 3 Boccaccio) el de los excéntricos norteamericanos Howe y Ardie, y el del perfecto imitador de pájaros Mr. Alexandre.

Por último, mencionaremos el Cinematógrafo instalado en el antiguo Teatro Nacional de la calle Florida, que ha sido todo un éxito artístico y social, tanto por las hermosas vistas de actualidad que allí se exhiben, cuanto por el selecto público que acude a presenciarlas,

VALERIANO MORENO.

BELLAS ARTES

XI EXPOSICIÓN ARTAL.—SALÓN WITCOMB

Distinguido expositor es éste y tiene bien adquirida la fama de ser entre nosotros el mejor y más apasionado propagandista de la escuela moderna de pintura española. De las once exposiciones dispuestas e instaladas por el Sr. Artal han podido los aficionados y compradores de Buenos Aires, sacar el provecho de educación del buen gusto, aprendiendo el sentimiento de la belleza, (que los sentimientos también requieren aprendizaje) en el mejor manual, que pudiera encontrarse.

Cierto que no se consagran, todavía, con idéntico entusiasmo que los acandalados de París y Londres, nuestros hombres de fortuna bonaerenses a la adquisición de obras de arte, en cantidad y calidad de importancia tal que puedan calificarse sus colecciones como verdaderas pinacotecas, y que no obstante, lo mucho que se han repetido, este año especialmente, las exposiciones de cuadros, pocas son siempre las adquisiciones. Nuestro mercado, es naciente, y tiene, triste es decirlo, enclenques y raquíticos sus primeros días de vida.

Son por tanto, más dignos de elogio, los esfuerzos realizados por los expositores y artistas, puesto que unos y otros no esperan obtener por ahora pingües beneficios. Pueden considerarse como los sembradores y no son los destinados a recoger la cosecha, del mañana.

Por eso debe la crítica juzgar con atenuantes, cuando en trabajadores tan esforzados como el Sr. Artal, nota síntomas de desaliento. La severidad en este caso fuera injusta, atribuyéndolo a desidia.

En el Salón Witcomb, donde tantos triunfos ha logrado, el Sr. Artal, presenta hoy pocas novedades, y lo visto ya otra vez y otra vez admirado y juzgado, tiene digámoslo así, una exposición de *reprise*. Claro está, que el expositor necesita vender, más para ello, a mi entender incurre en error, apelando como el general del cuento al sistema de disparar dos cañonazos, ya que con el primero no alcanzó el blanco. Las obras que quedaron sin el tarjetón de *Adquirido*, anteriormente, hace mal efecto, verlas expuestas otra vez en el mismo sitio, y su presencia perjudica al resto de la instalación, sin que por ello neguemos la bondad y belleza que las avalora, en nuestro sentir como en el del Sr. Artal, y que le obligaría a buscar su venta por otros medios sin gastarlas en la exhibición.

De los 72 cuadros que figuran en esta oncenaria exposición, nos encontramos pues, con que hemos emitido ya opinión acerca de buen número de ellos en anteriores artículos y de los nuevos, si el espacio nos lo permitiera hubiéramos de ocuparnos de todos con el detenimiento que merecen. No siendo esto posible, damos desde luego preferencia a los dos de Sorolla, *Un castellano viejo* (que reproduce en fotograbado nuestra revista) y *Bordadora valenciana*, de alto mérito ambos y en los cuales el maestro se revela con plenitud de facultades tal, que todo elogio de la pluma, no iguala a los que hace la vista contemplando y recreándose en dichas obras de arte.

El *Castellano viejo*, titulado así, no sabemos por qué, es un viejo vendedor de *villancicos* y *romances* de *ciego* tipo clásico de «los Madriles», bien conocido, y tan graciosa y gallardamente *robado a la naturaleza* por el pincel de Sorolla, que cuantos lo recuerdan no pueden mirar el cuadro sin experimentar el encanto propio del despertar agradable de estos recuerdos mismos. Es acaso el célebre *Perico el ciego*, «personaje» popular como el Cid y como el Cid tal vez, acaso legendario según algunos que niegan su existencia y entienden que no era este nombre y apodo, sino denominación con que se definía a toda la clase de estos vendedores de contrahechos hijos de la musa milagrera correntona de plazuelas y barrios bajos. El óleo, está tratado con sobriedad velazqueña, que se combina para mayor realce, con el profundo humorismo de pinceladas a la Goya, sin que la composición por esto deje de tener bien puesta la firma del artista que en tan grandes maestros no ha buscado la imitación sino la inspiración de *españoliteria* «corriente y moliente a todo ruedo».

La acuarela *Bordadora valenciana*, tratada está de suerte que realiza los efectos de «ambiente» tan a la perfección como se logran en el óleo, y vence difíciles escollos de desentono, buscados para tener el placer de vencerlos, en la gran tela blanca tirante en el bastidor y en primer término donde hace la gentil obrera su delicado trabajo. Borda ella, y Sorolla ha bordado también, toda la espontaneidad y franqueza que la acuarela pide, llevándolas a consumada maestría en este hermosísimo cuadro.

Otro acuarelista en cambio, que no hace muchos años se presentó con grandes empujes, el Sr. Puig Roda, y a quien entonces tuvimos que elogiar, aparece ahora con seis obras de este género, acromadas y chillonas, verdaderamente deplorables.

Terminemos. Los cuadros restantes, los que en esta exposición he llamado *reprises*, en Dios y en mi ánimo, los reputo dignos por su bondad, de venta inmediata, aunque no siendo yo por falta de recursos, quien los ha de comprar, pudiera desear que no se realizase el hecho, para tener el placer de seguir contemplándolos en exposiciones sucesivas, dado caso, que el Sr. Artal, persista en su propósito de continuar exhibiéndolos en ellas.

UN AFICIONADO.

A BYRON

Eras á un tiempo el ángel y el vestiglo;
el astro y el espectro en el cometa;
todo un siglo hecho hombre; todo un siglo
de befa y de pasión hecho poeta.

Te calumniabas con insigne dolo
y bello y tentador y altivo y fiero,
fuiste un Don Juan que se cantaba solo;
un Luzbel trovador y aventurero.

Trataste al mundo como el monstruo á Edipo.
Pasmaste con enigmas la fê ciega;
te pusiste la máscara de un tipo,
como el actor en la tragedia griega.

Del fango impuro á tu soberbia frente
subió un vapor que oscureció tu juicio;
te dejaste arrastrar por la corriente,
y diste pompa y esplendor al vicio.

Y tu numen fué entonces un mal hado,
nutrido y lleno de impiedad sangrienta;
para cada fanal tuvo un nublado
y para cada vela una tormenta!

Llegaste á las supremas ironías
como cediendo á impulsos espontáneos;
profanabas la tumba en tus orgías,
bebiendo el vino del placer en cráneos.

Tus lúgubres acentos repitieron
el grito aterrador, el grito mismo
que los bajeles de Tiberio oyeron
bajo una tempestad sobre el abismo.

Sombra y desolación eran la suerte:
vino tu genio, codiciando palmas,
y fué el corcel en que montó la Muerte
en ese Apocalipsis de las almas.

Trágico, taciturno, sobrehumano,
entre tanta ceniza y tanto escombros,
pasaste con tu cítara en la mano,
como un verdugo con su hierro al hombro!

Cual una nube de borrasca y guerra,
y en medio de una convulsión, caíste:
pisaste ortigas al tocar la tierra,
y la cruzaste claudicando y triste.

Afán de emigración jamás extinto
te arrojó sin cesar sobre las naves;
errar de clima en clima es un instinto
en ciertos genios como en ciertas aves.

Las olas te traían y mostrabas
vivo placer á las riberas solas
cuando, soberbio nadador, rasgabas
desnudo y ágil y tenaz las olas.

Igual al mar por tu doblez extraña,
reflejabas al cielo á que tendías;
y audaz y atronador y hecho montaña
te alzabas hasta él y lo escupías!

No envidiabas al piélago sus dones:
tú tenías también ímpetus, brumas,
trombas, brillos, honduras, explosiones,
monstruos, perlas, vorágines y espumas!

¿Fuiste un loco?... Tal vez; pero esplendente:
el sentido común, razón menguada,
nunca ha sido ni artista ni vidente,
ni paladín, ni redentor... ni nada!

¿Cuán grande fueron tus postreros días!
¿Cuán excelsos tus últimos anhelos!
Eras Manfredo en el Jung Fran; querías
caer, pero caer desde los cielos!

¿Por qué llevarte á la natal ribera?
¿Por qué robarte á Missolonghi? ¿Acaso
fué nunca tierra para ti extranjera
la tierra del Olimpo y del Parnaso?

La británica orilla en vano oprime
tu ilustre polvo con su arena recia:
Grecia guardó tu aparición sublime
¡tu verdadero monumento es Grecia!

Duerme. Tu gloria crecerá entretanto
mientras palpita el corazón de un hombre.
Descansa en paz. Las olas de Lepanto
eternamente cantarán tu nombre!

Y cuando la razón fría y adusta
dispare un dardo á tu azarosa vida,
la heroica sombra de tu muerte angusta
interpondrá su redentora egida.

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

LA COMUNIÓN EN LA PENITENCIARÍA

Triste á la vez que hermoso cuadro el que
presentaba nuestro establecimiento penitenciario
el día que el ilustre arzobispo monseñor Espinosa
administró á los penados el sacramento de la
Eucaristía. Decimos triste, porque no otra sen-
sación puede experimentar el ánimo al mirar á
aquellos infelices, hijos del crimen y víctimas
del vicio ó de la miseria. Decimos hermoso,
porque alegra y fortifica el alma el observar la
unción y respeto con que esos mismos delincuen-
tes reciben la sagrada forma, imponiéndose al
crimen la caridad cristiana.

Un cuadro así siempre es emocionante, y siem-
pre hace sentir y pensar, y en ese cuadro se ha
inspirado uno de nuestros colaboradores artísti-
cos para hacer la composición que en este nú-
mero publicamos, cuya idea ha sido tomada de
una fotografía que galantemente nos ha facili-
tado nuestro estimado colega *La Nación*.

EDIFICIOS ESCOLARES

A despecho de las opiniones contrarias que
sobre la materia puedan tener sabios sociólogos,
creemos que cada escuela abierta es un baluarte
más contra estos grandes enemigos del progre-
so: la ignorancia y los prejuicios.

Así, pues, en nuestro sentir, no es de extra-
ñarse que el Consejo Nacional de Educación, al
entregar al servicio de la instrucción primaria
quince nuevos edificios, haya querido solemnizar
dignamente acontecimiento de tanta importan-
cia.

por un grupo de curiosos. Era el héroe de la
noche: tres plenos, con semiplenos y cuadros,
acertados consecutivamente, le habían hecho
ganar una suma importante. Pero el deseo de
ganar más y más no la permitía retirarse.

En cinco jugadas todo lo había vuelto á devo-
rar la monstruosa ruleta, todo, hasta los cinco
mil pesos.

Cuando hubo perdido su última ficha, García
se secó la frente, se compuso la cara, para no pa-
recer afectado por la pérdida, conversó con al-
gunos amigos, aceptó un *punch* que le ofrecie-
ron y, silbando, se retiró á su dormitorio.

III

Sólo, en el frío cuarto del hotel, consideró su
situación durante algunos instantes, y se re-
solvó:

—Para qué tantas reflexiones. La verdad es
que no sirvo para nada. Mis veinticinco años
los he aprovechado bien. No me quejo. Me voy!
Lo siento por Libia, la pobre me quiere un poco.

Tenía el arma al alcance de su mano, y no la
tocaba.

—¿Si tendré miedo? Y estiró el brazo.

Un golpecito discreto le interrumpió. Abrió
la puerta, y un mucamo le presentó en una ban-
deja un telegrama, que García tomó, abriéndole
con rapidez febril.

El telegrama decía:

«Tenemos el honor de poner á disposición 30.000
pesos oro, importe seguro á su favor hecho por
su señor tío don G... Z..., fallecido ayer».

IV

García, como es natural, no se suicidó, pero
nunca jamás ha vuelto á jugar. Se ha casado, tie-
ne dos hijitos, y cada vez que puede, refiere su
última calaverada.

F. REAL.

Nos excusamos de describir ó examinar con
espíritu crítico, los pormenores arquitectónicos
de las casas inauguradas, porque ya lo han he-
cho los órganos de la prensa diaria, pero no po-
demos menos de reconocer que algunos de estos
edificios son verdaderamente hermosos y dignos
de nuestra gran capital y que la corporación, bajo
cuyas gestiones se han levantado los mismos es
acreedora á los mayores elogios.

Sin que el Estado haya contribuido con un
solo centavo,—suceso extraordinario dentro de
nuestro providencialismo administrativo,—se han
llevado á cabo obras que se calculan en 1.850.000
pesos, más ó menos, de cuya cantidad ya se ha
pagado alrededor de 830.000 debiendo abonarse
el resto,—según arreglos hechos con los cons-
tructores,—por cuotas anuales en el término de
nueve años.

Llama la atención por sus proporciones la es-
cuela «Rivadavia», situada en la calle Bolívar
1225, cuyo costo es de 286.000 pesos.

En esta escuela se celebró la fiesta á la cual
concurrió el señor Presidente de la República,
acompañado de los Ministros del Interior y de
Instrucción Pública, los miembros del Consejo,
varios funcionarios elevados de la administra-
ción nacional y un grupo selecto de damas y
caballeros.

Habló en primer término el Presidente del Con-
sejo Dr. Gutiérrez, explicando el significado de
la ceremonia, haciendo resaltar la labor del mis-
mo Consejo y la circunstancia de haber sido el
Sr. Presidente General Roca, el magistrado bajo
cuya administración se han levantado todos los
edificios escolares que actualmente son propiedad
del Consejo Nacional de Educación, anunciando,
al terminar, que sin temor de que se suponga una
adulación al poder, la corporación, encargada de
la instrucción primaria, pensaba denominar á
uno de los edificios que se hallan en construc-
ción, «Escuela Presidente Roca».

El General Roca habló enseguida, teniendo
palabras de elogio para el Dr. Gutiérrez y los
caballeros que le acompañan en la dirección de
la instrucción primaria, estimando que la Repú-
blica puede congratularse de la labor realizada
y concluyendo por declarar inaugurados los
nuevos edificios escolares.

Después de firmarse el acta de la entrega de
la escuela Rivadavia al 4º Consejo, el presidente
del mismo, señor Rodríguez pronunció algunas
breves y entusiastas palabras, dedicando un re-
cuerdo al gran estadista Rivadavia, que ha deja-
do, para memoria imperecedera de su acción fe-
cunda, las dos instituciones de que más puede
enorgullecerse la República: la beneficencia y
la instrucción públicas, y reconociendo al doctor
Gutiérrez y al Consejo de Educación el honor
de muchas é importantes iniciativas.

La orquesta tocó el himno nacional, un coro
de niñas cantó otro dedicado á la memoria de
Rivadavia y después de tomar una copa de cham-
paña, la concurrencia se retiró satisfecha de esta
solemnidad sencilla y seria.

LA ÚLTIMA CALAVERADA DE GARCÍA

I

Mientras el tren volaba en dirección á Mar del
Plata y á los lados de la ventanilla surgían, de
cuando en cuando, para desaparecer luego, som-
bras de árboles y de casas, como espectros noc-
turnos evocados por una imaginación calentu-
riente, García, después de acomodar su fina
manta de viaje, la baliña, los dos ó tres basto-
nes y el paraguas que llevaba, se tiró sobre
una de las camillas, y se puso á pensar.

—Me quedan cinco mil pesos, ni un centavo
más, y, dentro de un mes me caso.

Ya van tres veces que postergo la terrible
realización de ese ideal... y no porque no
quiera á mi novia... ¡Pobrecita! ¡Tan buena!
¡Es que no tengo con qué! Todo el mundo me
cree rico y, nada poseo. La fortuna de mis pa-
dres... ¡bah! ¡ya voló!

Podría empezar á trabajar con esos cinco mil
pesos. Pero no, ¿hacer yo pequeños negocios ó
emplearme?... ¡primero me pego un tiro!

Ya he tomado mi resolución...

El traqueteo del tren concluyó por adorme-
cerle. Pero aún en sueños continúa elaborando
sus proyectos.

Los vecinos oyeron algunas frases cortadas:
—Mar del Plata... Pleno... diez fichas... una
placa... negro, al treinta y dos...

II

A las once de la noche el salón de la ruleta
de Mar del Plata estaba lleno. El humo de los
cigarros formaba como una nube en derredor de
los jugadores y un rumor que crecía por inter-
valos llenaba los ámbitos del espacioso recinto.
De cuando en cuando se oía la monótona voz de
los grupies pregonando números y colores.

En una de las puntas jugaba García, rodeado

—SEGURIDAD ABSOLUTA—



Sociedad de Seguros sobre la Vida
THE EQUITABLE
LIFE ASSURANCE SOCIETY
OF THE UNITED STATES

Organizada y administrada en beneficio
exclusivo de los asegurados.

Enero 10 de 1902

Activo, \$330,000,000 (Oro E. U.)

Sobrante, „ 70,000,000 (Oro E. U.)

SUCURSAL:

761 - AVENIDA DE MAYO - 761
BUENOS AIRES

LA EXPEDICIÓN DEL Sr. AARON DE ANCHORENA A LA PATAGONIA Y A LOS ANDES

Si nuestra revista ha de reflejar en sus columnas todo acontecimiento de alguna importancia que acaezca en el orden moral ó material en la América del Sud, principalmente en nuestra patria, no podía pasar en silencio la reciente expedición hecha por el Sr. Aaron de Anchorena á la Patagonia y á los Andes.

Por eso adornamos nuestras páginas centrales con 12 hermosas fotografías tomadas en este viaje científico y de exploración, fotografías que demuestran la feracidad de ese suelo privilegiado y desconocido, objeto tanto tiempo de la disputa de dos pueblos ligados entre sí por los sagrados lazos de la sangre, de la religión, de las costumbres y de la misma naturaleza.

Hechos recientes, conocidos por todos, han quitado á nuestra patria el temor de toda lucha fratricida, con el natural júbilo de chilenos y argentinos, y no ha de tardar mucho tiempo en que, pronunciado el veredicto del árbitro, tan lealmente aceptado desde luego por ambas naciones, la sacrosanta bandera de la paz, signo de civilización y de progreso, podrá ondear para siempre en el pico más elevado de los majestuosos Andes.

Las fotografías que publicamos son una verdadera descripción gráfica de los terrenos andinos y patagónicos, por donde el señor Anchorena ha realizado una de sus más fructíferas y simpáticas excursiones. No hemos de detenernos en explicaciones y detalles de tan interesante viaje, por cuanto ya ha sido hecha su relación por el propio señor Anchorena en un estimable semanario; pero, en cambio, esperamos tener oportunidad de completar nuestra información gráfica con otras interesantes vistas, que, al igual de éstas, han de ser muy del agrado de nuestros lectores.

No terminaremos, aunque ya lo hacemos en otro lugar de este número, sin dar un merecido aplauso al señor Aaron de Anchorena, por ser el iniciador y principal actor de estas excursiones, tan benéficas para la patria, en cuyo aplauso hemos de incluir, por ser á ello también acreedores, á sus dos acompañantes, señores Esteban Llavallol y Carlos Lamarca.

CURIOSIDADES Y ANÉCDOTAS

UN PROGRESO COLOSAL.—No se trata de una utopía ni de sueño de un inventor, sino de un hecho realizado y de un descubrimiento para cuya explotación se ha constituido y está funcionando en Inglaterra una compañía que se llama *Sindicato para la impresión eléctrica sin tinta*.

Dos palabras basta para explicar el procedimiento, y éste es tan sencillo que, como sucede siempre en los grandes inventos, parece mentira que no se le hubiese ocurrido á nadie hasta ahora.

Todo consiste en la fabricación de un papel preparado químicamente con sustancias que se incorporan á la pasta y que son tan baratas que no aumentan de una manera apreciable el coste del papel, ni exigen que se varíe la forma actual de fabricar en rollos ó en resmas, ni alteración alguna en las maquinarias.

Las sustancias químicas que se emplean son de una naturaleza metálica susceptibles de sufrir la influencia magnético eléctrica, y hacen que el papel se impresione en los puntos donde, al tocarlo otro cuerpo metálico, como son los tipos de imprenta, se establece corriente.

Corre el papel por encima de un cilindro cubierto con delgada capa de zinc. La corriente se une á ese cilindro y también á la forma donde está la letra. El uno hace de polo positivo y la otra de polo negativo, y la acción de la máquina completa el circuito en cada operación.

Es muy poca la corriente que se necesita, pues tratándose de un trabajo pequeño, basta con la que dé una lámpara de 16 bujías; así es que donde haya instalado alumbrado eléctrico se tiene la corriente necesaria, y donde no, se pueden emplear acumuladores y utilizar la misma fuerza que mueve las máquinas.

El papel sufre una transformación química en los sitios donde le tocan las letras al pasar la corriente, y los tipos quedan impresos en él con perfecta claridad. Es como si se tratara de un papel sensible sobre el cual se colocara un cliché fotográfico y se le pusiera á la luz; solo que no hay que variar ni fijar, y además la operación se hace con toda la velocidad que pueda dar de sí la máquina rotativa más rápida.

Las ventajas del nuevo invento son innumerables. No hay que mojar el papel. Suprime la tinta y con ella los rodillos que, al reblandecerse, dan tanto que hacer en verano y los tinteros que tanto ensucian. Permite tener las máquinas y los locales perfectamente limpios y suprimir el gasto del tiempo y de dinero que exige la limpieza de las máquinas. Los clichés de los grabados no se emborronarán como sucede ahora, y no habrá que parar á cada momento las máquinas para limpiarlos. Los riesgos de incendios ocasionados por los trapos y algodones desmenuirán mucho, haciendo posi-



PEDRO FERRARI D'ALBAREDO

TENOR Y DIRECTOR DE LA COMPAÑÍA QUE ACTUARÁ EN BREVE EN EL ODEÓN.

LENCERIA FINA AJUARES PARA NOVIAS ROPA DE CAMAY DE MESA A LA CIUDAD DE LONDRES - B^S AIRES

ble unas bajas en las tarifas de seguro. Por último, el papel impreso no ensuciará las manos.

Hasta el presente sólo se ha podido fabricar un papel que da impresiones en negro y en pardo. No ha de ser, sin embargo, difícil á los químicos descubrir cuales son las sustancias baratas que se ponen rojas, azules, verdes, violadas, etc., bajo la acción de la electricidad.

Calcúlase en más de un 50 por 100 la economía que este invento puede producir en las impresiones.

SIEMPRE SANOS. El doctor A'Morosi, parece ser que ha descubierto el medio de conservar la salud hasta la muerte y de el de curar á los enfermos sin distinción de dolencias. Su panacea es la leche.

La leche, como todo el mundo sabe, es un alimento que encierra en proporciones perfectas azúcar, grasa ó sea mantequilla, y aquella carne que los químicos llaman caseína. Todos saben también que cuatro libras de leche al día bastan para alimentar á un hombre adulto. Pero lo que ignoran muchos es el poder terapéutico de la leche en una multitud de afecciones diferentes: enfermedades del estómago, del intestino, del hígado, del corazón, de los riñones, fiebre tifóidea, desinteria, etc., etc.

No se sabe á ciencia cierta como obra la leche, como alimenta, si es como tónico ó de otra suerte; pero está probado que mejor que el ácido fénico y que las sales de mercurio y otros antisépticos, la leche limpia nuestro tubo digestivo de sus habituales huéspedes.

Está probado que un hombre adulto elimina diariamente 12 millones de bacterias con alimentación ordinaria. Alimentando durante cinco días consecutivos nada más que con leche, esa cifra se reduce á 161 millones. La leche, pues, ahuyenta los microbios que pueblan nuestro tubo digestivo á la septuagésima parte de su cantidad normal.

La leche no mata directamente á los microbios, según pudiera creerse por lo que decimos, sino que como necesita una cantidad de jugos digestivos muchísimo menor que los demás alimentos para ser digerida, deja en el estómago disponible esos jugos, los cuales, no siendo necesarios para la digestión, se dedican al exterminio de los microbios. De modo que reducir el número de bacterias equivale á disminuir el peligro de infecciones provocadas por las grandes cantidades de productos tóxicos, verdaderos venenos microbianos que se producen en el estómago.

La leche, termina el doctor A'Morosi, viene á ser de esta manera el mejor calmante, el mejor tónico, el medicamento más seguro y más sencillo contra un serie de enfermedades las más diversas. Suprimiendo los microbios se curan las enfermedades existentes y se previenen enfermedades posibles. Tal es la acción lógica, comprobada y científica de la leche.

Empero tiene para la generalidad de las gentes un grave defecto; es un remedio demasiado sencillo, demasiado conocido, demasiado barato. Hay muchas personas que no conciben que un remedio sencillo, agradable y barato pueda ser eficaz, así como no conciben á un médico que no recete mucho.

La célebre novelista inglesa que firmaba con el nombre de George Eliot cobró por su novela *Middlemarch* cuarenta y cinco mil pesos oro. Es el precio más alto que se ha pagado jamás por una obra suya á una mujer.

Es curiosa la costumbre que había antiguamente en Suecia de colocar un espejo en el féretro de las solteras, de modo que cuando sanara la trompeta final pudiera la ex-joven arreglarse el pelo.

Para consolar á la mariscala de Villeroy después de la batalla de Ramillies, en la que su marido y su hijo tuvieron tal vez la culpa de la derrota que sufrió el ejército francés, hubieron de decirle que el mariscal y el duque de Villeroy estaban buenos.

—Esto me basta á mí, respondió ella; pero no es bastante para ellos.

Dr. Eduardo Obejero — Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos. — Suipacha 574, de 1 á 4.

Punes, Lagos y Cia. — Grandes Férias Rurales. Locales propios con amplias comodidades para recibir y vender haciendas de pesebre y de campo. — Por pedidos de local á nuestro escritorio: San Martín 1531.

A. Bullrich y Cia. — Casa central: San Martín 254 y Florida 273. — Depósito: calle Alsina 482.

Dr. Lorenzo Ynurrigarro, Jefe del servicio de enfermedades del estómago, hígado y anexos, del hospital Rawson. Consultorio: Piedad 1145, de 2 á 5 p. m.

TOS CONVULSA y toda clase de toses en la infancia
Se curan con el maravilloso jarabe **ANTIFERINA**
PREPARADO PURAMENTE VEGETAL
VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS Y EN CASA DE SUS AGENTES
BERNET Y FALCO — Corrientes 716 — BUENOS AIRES